



COLEGIO PARTENÓN S.C.

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LA FAMILIA Y EL ADOLESCENTE CON
CONDUCTA AGRESIVA

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:
MARICRUZ CONSUELO CÁRCAMO

DIRECTORA DE TESIS: LIC. EVA IBERRI RAMÍREZ

México, D.F.

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS:

A DIOS

Por haberme dejado cumplir mi mayor sueño.

A MAMÁ

Porque sin su apoyo no sería ni la mitad de lo que ahora soy, por todos sus consejos y enseñanzas y por siempre estar a mi lado.

A HERMANAS

Por su apoyo, amor y amistad incondicional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

LA AGRESIÓN

1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA CONDUCTA AGRESIVA

CAPÍTULO II

LA ADOLESCENCIA

2.1. DEFINICIÓN DE PUBERTAD

2.2. CARACTERÍSTICAS COGNOSCITIVAS

CAPÍTULO III

LA FAMILIA Y EL ADOLESCENTE AGRESIVO

3.1. TIPOS DE FAMILIA

3.2. FUNCIONES, ROLES Y RELACIONES INTERPERSONALES DENTRO DE LA FAMILIA

3.3. ATENCIÓN DE LA AGRESIVIDAD DE LOS ADOLESCENTES DENTRO DEL SENO FAMILIAR

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La agresión en los adolescentes es un problema que actualmente se ha incrementado, por lo que se considera importante profundizar en los aspectos que influyen en este tipo de conductas tal y como pudieran ser los factores biológico, social, químicos, fisiológicos, medios de comunicación. El factor social crea un impacto fuerte en el desarrollo de la personalidad del adolescente, y de estos, la familia es uno de los elementos principales para determinarla. En la presente investigación se describe en el primer capítulo, las diferentes definiciones de agresión, así como teorías, entre las que destacan la de Freud quien define a la agresión como un impulso, al igual que Adler; otra teoría es la propuesta por Dollard quien menciona a la frustración como generadora de la agresión y plantea la frustración en diferentes niveles de intensidad.

En este capítulo se describe también la agresión como una función biológica, así como los tipos de la misma, los cuales son defensivos, imitativos y territoriales. Una de las teorías más desarrolladas es la Rosezweig, quien plantea la defensa psicobiológica del organismo en tres niveles, celular o inmunológica, nivel autónomo o de energía y nivel superior, cortical o defensa del yo. Clasifica a la frustración en primaria y secundaria y a las presiones en pasiva y activa, y en externa e interna de la cual resulta una serie de combinaciones. La teoría del aprendizaje, la social y la política, plantean al medio ambiente como factor determinante para una conducta agresiva, se menciona también la represión, canalización y desviación de la agresión.

En el capítulo segundo, se mencionan definiciones de adolescencia, como parte del desarrollo del individuo, diferentes autores coinciden en que esta es una etapa

en donde, se generan una serie de cambios físicos, químicos, bioquímicas, sociales, y psicológicos, que comienzan aproximadamente a los 12 años, que es continua, confusa y se da paulatinamente.

Este periodo empieza con los cambios fisiológicos de la pubertad y termina cuando se llega al pleno estatus sociológico del adulto. Lo que respecta a lo fisiológico son muchas las glándulas endocrinas que participan en el crecimiento rápido de los adolescentes, las glándulas endocrinas que son más importantes para el desarrollo de la pubertad son las glándulas pituitarias y las glándulas sexuales o gónadas. Así pues los jóvenes adolescentes no solo deben adaptarse a grandes cambios físicos, sino que también deben afrontar un incremento del nivel de la energía sexual. También es importante la evolución de la independencia respecto de los padres durante la adolescencia.

Por último en el capítulo tercero se habla de la familia como el núcleo básico para el desarrollo del ser humano, en donde se empieza a dar las primeras relaciones, por lo que en este sentido se describen las funciones y fines de la familia, así como las definiciones de familia, se plantea a esta como difusora de normas y cultura, como la institución que determina al individuo desde su temprana existencia así como un grupo de gentes que conviven durante un largo tiempo.

Freud describe a la familia como medio para contener los instintos del niño. Este mismo capítulo también menciona los tipos de familia, de acuerdo al enfoque sistémico, las cuales son: sintomática, neurótica, fóbica, obsesiva, histérica ansiosa, inafectiva, se enlistan las características de familia sana y familia no sana. Se habla de la familia matriofocal y patriofocal, así como de los conflictos más comunes de la familia.

Es importante comentar la importancia de la familia en el desarrollo del adolescente y en estas primeras relaciones donde el niño encuentra parte de su identidad y la que le permitirá tener los elementos necesarios para poder ingresar a otros grupos. Es la familia la que debe contener todos los cambios que genera la adolescencia, ya que por una parte al joven se le pide que se comporte como adulto, pero se le sigue tratando como niño.

El adolescente tiene que identificarse con un grupo que sea igual a él en cuanto a la música, forma de ser, de vestir, de hablar, etc., para ello tiene que separarse de núcleo familiar y buscar su identidad. Esta separación implica cierto grado de agresión, dado que en esta búsqueda el adolescente se siente sólo, confundido y agredido, definiéndose de esto con actos impulsivos y agresivos que le permitan al mismo tiempo encontrarse y diferenciarse.

La forma en que viven el cambio de su cuerpo de adulto, tanto si es, con orgullo, placer, incomodidad o vergüenza depende en gran medida del contexto familiar y psicosocial en el que tiene lugar su adolescencia, por lo que el presente trabajo de investigación pretende aportar los elementos para entender la relación que existe entre la familia y los rasgos de personalidad que aun no han desarrollado los adolescentes, como desencadenante de la agresión que se presenta durante esta etapa.

CAPÍTULO I

LA AGRESIÓN

1.1. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA CONDUCTA AGRESIVA

Se reconoce que la conducta actual del hombre es en parte el resultado de un proceso largo y selectivo de la evolución. Por muchos años estuvo de moda el hacer resaltar la singularidad y gran antigüedad del linaje humano pero en la actualidad se piensa que el hombre compartió seguramente un largo periodo de ascendencia común con los simios. La conducta humana es difícil de conocer sin alguna perspectiva evolutiva, y un comienzo lógico consistente en preguntar cómo y por qué surgió la conducta agresiva en la primera ocasión.

Al paso de la evolución ha aumentado la conducta agresiva en el hombre siendo este motivo de grandes estudios e investigaciones, que se han dado a la tarea de buscar el origen de la agresión; dando como resultado diversas teorías y definiciones que a continuación se presentan.

Literalmente, el término agresión significa “ir hacia” infunde la idea de acción y vitalidad, y permite al sujeto hacer uso de su medio ambiente para la satisfacción de sus necesidades esenciales para mantener la vida. Cuando la persona se introduce en su medio ambiente, se pone en contacto con la agresión más establecida e intencional de la sociedad.

Desafortunadamente la agresión ha llegado a significar hostilidad, ataque y destrucción. Si no es excesiva es una forma conveniente para el individuo y una fuerza constructiva para la sociedad, no es forzosamente una reacción hostil con

impulsos destructores como respuesta a la frustración de impulsos vitales. Es un fenómeno normal y aún útil.

Se ha definido la agresión de diversas formas **Morris**¹ refiere que la agresión puede ser fría y calculada, es una acción instrumental ejecutada deliberadamente para lograr un fin distinto al de perjudicar a la víctima, pero también puede ser una reacción emocional gobernada principalmente por el deseo de herir a alguien. Sus asaltos son impulsados en gran parte por la agitación emocional que hay dentro de ellos y son conducidos en cierta medida y de forma casi automática, por las cualidades de los objetivos disponibles.

El término agresión se refiere a los intentos de un individuo para causar dolor o daño a otro. La agresión humana se manifiesta de diferentes formas, de los insultos verbales a la mutilación criminal, el asesinato y las numerosas guerras².

La frustración tiene excesivos significados. El término hace referencia a una barrera externa que divide a alguien alcanzar una meta, mientras que otros piensan en la frustración como una reacción emocional interna que surge ante una contrariedad como cuando decimos que nos sentimos frustrados

La conducta agresiva puede ser verbal o física. Puede estar dirigida a la gente o desplazarse a los objetos, por lo que la agresión se puede definir como cualquier forma de conducta que pretende herir física o psicológicamente. Otras definiciones sugieren que la palabra agresión hace referencia a la violencia por la fuerza de los

¹ Cfr. MORRIS, G.C., Psicología, Editorial Prentice Hall, México, 1992.

² Cfr. DARLEY, G.K., Psicología, Editorial Prentice Hall, México, 1990.

derechos ajenos en un procedimiento o acción ofensiva, y también hacen referencia a la conducta corporal asertiva³.

Por otro lado se ha hecho referencia de “la ira” como un aspecto asociado a la agresión, sin embargo se sugiere que la es diferente de la agresión, debido a que la agresión esta relacionada con una conducta que trata de alcanzar una meta concreta voluntariamente, como herir a otra persona. La ira no persigue necesariamente una meta concreta y sólo se refiere a un conjunto particular de sentimientos, que comúnmente se clasifican como “ira”. La violencia no sugiere en sí misma ninguna ambivalencia, ella está regida por el principio del “todo o nada”; no existe lugar para el sujeto y objeto a la vez⁴.

Freud consideraba que la agresión, es un impulso innato, semejante a los impulsos de sed o hambre, que se incrementa hasta que es liberado. Dentro de su teoría habla de la pulsión, la cual la define como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma. Considera solo dos tipos de pulsiones la de **Eros y pulsión de destrucción**. La meta de la primera es producir unidades cada vez más grandes y, así, conservarlas. La meta de la otra es, al contrario, disolver nexos y, así, destruir las cosas del mundo, como meta ultima tiene el de transportar lo vivo al estado inorgánico; por eso también se le llama pulsación de muerte. Con la instalación del súper yo, montos considerables de la pulsión de agresión son fijados en el interior del yo y allí ejercen efectos autodestructivos. Retener la agresión es en general insano, produce un efecto patógeno. El transito de una agresión impedida hacia una destrucción de sí mismo por vuelta de la agresión

³ Cfr. CRAIG, J.G., Desarrollo psicológico, Editorial Prentice Hall, México, 1994.

⁴ Cfr. BERKOWITZ, L., Agresión: causa, consecuencia y control, Editorial Desclée de Brouwer, España, 1996.

hacia una misma persona, en todo lo cual es evidente que el sujeto habría preferido infligir a otro ese sentimiento. Pensaba que una función importante de la sociedad es canalizar la expresión del impulso de agresión hacia actividades aceptadas socialmente como los deportes, los debates y otras formas de competencia.

Adler habla de un ansia por el poder y una lucha por la superioridad como reflejo de los instintos agresivos. Considera al hombre como un ser deficiente que, poco favorecido por la naturaleza en comparación con los animales, debe asegurarse penosamente la existencia. Pero en esta situación de inferioridad reside también la condición que posibilita la superioridad del hombre sobre los animales. La teoría de las pulsaciones de Adler se caracteriza por reducirlas todas a la actividad primaria de los órganos. Esta actividad primaria abarca el funcionamiento, sin trabas ni inhibiciones, de los órganos de los sentidos, el tracto digestivo, los aparatos respiratorios y locomotores y los órganos sexuales. Adler infiere que la pulsión de luchar por la satisfacción, que él llama pulsión de agresión, ya no está ligada directamente al órgano y a su tendencia a obtener placer, sino que pertenece a la superestructura psíquica general, y representa un campo psíquico superior, en el que se entrelazan las pulsiones y en el cual fluye la excitación no descargada cuando se niega la satisfacción a una de las pulsaciones primarias. Por regla general, a las pulsaciones más intensas que provienen principalmente de órganos deficientes, corresponde una pulsión de agresión más vigorosa. La pulsión de agresión depende de cómo se relacionen la intensidad de esta y las exigencias del mundo externo.

Dollard formuló en 1939, la teoría de la frustración-agresión, que se enfoca en los factores que pueden influir en la cantidad de frustración percibida y a la consecuente instigación a agredir, su postulado básico dice que, el principio de la frustración-agresión; pone de relieve una amplia relación causal entre la frustración y la agresión:

- La agresión siempre supone la existencia de la frustración.
- La existencia de una frustración conduce siempre a una forma de agresión.

Por frustración se entiende el estorbo de una aspiración, o sea aquella situación cuya existencia debe suponerse cuando se impide o se entorpece de alguna manera la consecución de una meta. La agresión se define como una acción cuyo fin consiste en atacar a una persona u objeto. La acción completa la secuencia prevista por ese requerimiento en una situación de frustración, una causa ajena obstruye la acción que llevara a dicho objetivo. La agresión así provocada dirige la supuesta causa de tal obstaculizamiento. Esto se debe a que una de las primeras lecciones que aprende el ser humano, a consecuencia de la vida en sociedad, es reprimir y contener sus reacciones agresivas abiertas; dichas reacciones son temporalmente reprimidas, demoradas, disfrazadas, desplazadas, o en otra forma desviadas de su meta inmediata y lógica, no quedan destruidas las reacciones agresivas⁵.

El fenómeno frustración puede variar de intensidad: pero antes de que se logre la frustración se manifestarán los mecanismos de defensa normales o los mecanismos psicopatológicos. Hay quienes creen que existe una conexión necesaria entre los dos y que la frustración conduce inevitablemente a algún grado

⁵ Cfr. DENKER, R., Elucidaciones sobre la agresión, Amorroutu Editores, 1971.

de conducta agresiva, sería mejor decir que la conducta agresiva puede ser resultado de cualquier clase de situación frustrante.

Un mecanismo para tratar el problema de la frustración es el de la represión. La represión consiste, esencialmente, en negarse a reconocer la existencia de una situación frustrada. Otra pauta de conducta que puede seguirse cuando el individuo se enfrenta a la frustración es la del aislamiento. Por esto se entiende el alejamiento de la situación.

Lorenz⁶ considera la agresión como un impulso biológico no aprendido que se desarrolló por su valor adaptativo para la especie. Por lo tanto, la agresión no es necesariamente una fuerza destructiva, aunque en el caso del hombre el impulso agresivo está distorsionado en una conducta inadaptada. Ya que la agresión es una fuerza innata, no se puede controlar tan solo inhibiéndola, la mejor solución es proporcionar a los hombres la oportunidad de descargar su instigación agresiva a través de su participación en deportes y otras actividades competitivas inofensivas.

De acuerdo a **Moyer** las clases de agresión que se pueden identificar son las siguientes⁷:

- **Agresión Defensiva:** corresponde a la agresión motivada por el miedo o inducida por el, que se manifiesta de forma característica contra el agresor cuando la persona se encuentra con una amenaza de la que no puede escapar. La agresión defensiva se puede reconocer tomando como base un intento de huida que siempre precede a la reacción agresiva.

⁶ LORENZ Citado por MORRIS, G.C., Psicología, op.cit., pág. 100.

⁷ MOYER Citado por VALZELLI, L., Psicobiología de la agresión y la violencia, Editorial alhambra, 1983, pág. 73.

- **Agresión Irritativa:** La evocan una amplia gama de objetivos atacables, animados e inanimados, como se observa característicamente en las reacciones de cólera o de rabia. La agresión irritativa, en opinión de Moyer, no debe implicar ningún componente de miedo, aunque, según otros, la rabia se describe clásicamente como una mezcla de amenaza, defensa y ataque.
- **Agresión Territorial:** Es la respuesta de defensa activa provocada por cualquier intruso que viole los límites de una zona en la que el sujeto, o un grupo de sujetos, ha establecido ya sus actividades vitales.

Otra posible forma de definir la agresión sin referencia a las intenciones consiste en pensar en esta conducta como una violación de las normas sociales, en este sentido **Bandura**⁸ ha señalado que se clasifica una conducta como agresión cuando no se ejecuta como parte de una regla socialmente aprobada.

Patterson y Tedeschi⁹, definen que la agresión a menudo solo es un crudo esfuerzo de coerción. Los atacantes pueden herir a sus víctimas, por lo que en sus acciones tratan principalmente de influir sobre la conducta de esas otras personas, así mismo tratan de evitar que los individuos ejecuten una conducta que les molesta.

Berkowitz¹⁰ sugiere que la agresión también puede representarse como el resultado de una carencia de integración de la violencia por la corriente libidinal. La hostilidad es una actitud negativa hacia una o más personas que se refleja en un juicio decididamente desfavorable de ella o ellas. Además, un individuo hostil es

⁸ Citado por MORRIS, G.C., Psicología, op.cit., pág. 81.

⁹ Ídem.

¹⁰ BERKOWITZ, L., Agresión: causa, consecuencia y control, op.cit., pág. 46.

alguien que normalmente hace evaluaciones negativas de otros, mostrando desprecio o disgusto global por muchas personas.

Otra causa son los sentimientos de culpabilidad, dado que estos sentimientos, pueden activar una agresividad que toma como blanco ya sea el sujeto o al otro en pos de alterar la representación de ambos: autocriticarse para recuperar un sentimiento de bondad, o criticar al objeto para mostrar que este es inadecuado y desprenderse así del sentimiento de culpabilidad. Cuando la agresividad se dirige en contra de otros, a los cuales defensivamente se acusa de lo mismo de aquello de que el sujeto se siente culpable, o de ser la causa de la conducta infractora que es justificada como respuesta supuestamente legítima a lo que el sujeto había hecho previamente, bajo el estado emocional de la agresividad se va construyendo la representación del otro como culpable, buscándole todos los argumentos denigratorios que sustenten esta intencionalidad.

Algunas teorías tratan de explicar las causas de la agresión, como la teoría general de la frustración de **Rosenzweig**. De acuerdo con el autor, la teoría de la frustración es un ensayo que expresa en forma concreta el punto de vista organismico en psicobiología. Proporciona una reformulación de conceptos psicoanalíticos teniendo en cuenta las posibilidades experimentales.

Así la defensa psicobiológica del organismo se manifiesta bajo tres niveles:

- El nivel celular o inmunológico, que descansa en la acción de los fagocitos de los anticuerpos, de la piel, etc., y que concierne esencialmente a la defensa del organismo contra los agentes infecciosos.

- El nivel autónomo o de urgencia. Se refiere a la defensa del organismo en conjunto contra las agresiones físicas generales. Desde el punto de vista psicológico, el nivel autónomo corresponde al miedo, al dolor y a la rabia. Fisiológicamente se refleja por las modificaciones biológicas del “estrés”.
- El nivel superior, cortical, o de defensa del yo, que defiende la personalidad contra las agresiones psicológicas. A este nivel se refiere esencialmente la teoría de la frustración.

Existe frustración cada vez que el organismo encuentra un obstáculo o una obstrucción más o menos insuperable en la vía que lo conduce a la satisfacción de una necesidad vital cualquiera.

Se denomina “estrés” (presión) a la situación estímulo que constituye este obstáculo. La espera del organismo que corresponde a esta presión puede concebirse como un aumento de tensión. Se distinguen dos tipos de frustración:

- **Frustración primaria o privación:** Se caracteriza por la tensión y la insatisfacción subjetiva que se deben a la ausencia de una situación final necesaria para el apaciguamiento de una necesidad activa. Como ejemplo el hambre.
- **Frustración secundaria:** Se caracteriza por la presencia de obstáculos en la vía que conduce a la satisfacción de una necesidad.

La definición de frustración secundaria corresponde a la existencia de frustración cada vez que el organismo encuentra un obstáculo o una obstrucción más o menos insuperable en la vía que lo conduce a la satisfacción de una necesidad. Las presiones (estrés) pueden clasificarse según dos perspectivas. Por un lado, en

pasivas y activas; y por el otro, en externas e internas. Una presión pasiva está constituida por un obstáculo insensible sin que este sea por si mismo amenazador. Se llama activa si además de tener el carácter de insensibilidad de la presión pasiva es peligrosa por si misma.

La presión es, pues, una situación que produce a la vez una insatisfacción y un peligro. La presión se denomina externa si se refiere a un obstáculo situado fuera del individuo; interna si se hace referencia a un obstáculo situado en su interior. La combinación de estos cuatro tipos permite distinguir cuatro direcciones de la presión:

- **Presión pasiva externa:** Un ejemplo sería cuando la puerta que conduce a los alimentos esta cerrada con llave y la persona que tiene hambre no tiene llave.
- **Presión activa externa:** Un ejemplo sería cuando una persona cierra el acceso hacia los alimentos a un individuo con hambre.
- **Presión pasiva interna:** Implica la impotencia del individuo.
- **Presión activa interna:** Este tipo es el origen de los conflictos que estudia el psicoanálisis freudiano.

El conflicto clásico resulta del encuentro entre dos necesidades de tendencia opuesta y de intensidad igual que constituyen la presión activa e interna. Las respuestas a la frustración pueden verse bajo tres perspectivas principales y diferentes:

Tipos de respuestas según la economía de las necesidades frustradas, se distinguen dos tipos principales

- **Respuestas de persistencia de la necesidad:** Este tipo no tiene cuenta sino el destino de la necesidad segmentaría frustrada. Sobreviene constantemente después de toda frustración.
- **Respuestas de defensa del yo:** Este tipo tiene en cuenta el destino de la personalidad. No se da más que ciertas condiciones especiales de amenaza del yo.

Tipos de respuestas de defensa del yo. Desde 1934 propuso una división de tres grupos:

- **Respuestas extrapunitivas:** Son aquellas en las que el individuo atribuye agresivamente la frustración a personas o cosas exteriores. Las emociones asociadas con las respuestas extrapunitivas son la cólera y la irritación. En cierto número de casos, la agresión primero se inhibe y luego encuentra su expresión en forma indirecta como respondiendo al mecanismo analítico de la proyección.
- **Respuestas intrapunitivas:** Son las respuestas en las cuales el individuo atribuye agresivamente la frustración a sí mismo. Las emociones que se asocian con las respuestas intrapunitivas son la culpabilidad y los remordimientos. Los mecanismos psicoanalíticos que corresponde son el desplazamiento y el aislamiento.
- **Respuestas impunitivas:** Difieren de las anteriores en el sentido de que la agresión no se encuentra como fuerza generatriz. Hay en ella el ensayo de evitar formular un reproche tanto a los otros como a uno mismo, y encara

la situación frustradora en forma conciliadora. El mecanismo psicoanalítico que corresponde es la represión.

Respuestas de persistencia de la necesidad

Estas tienen como fin satisfacer la necesidad específica frustrada por algún medio. Su naturaleza la ilustran los conceptos psicoanalíticos de sublimación y de conservación.

Rosenzweig dice, que toda respuesta a la frustración desde el punto de vista biológico es adaptativa. El organismo trata en todos los casos de restaurar su funcionamiento integrado restableciendo su equilibrio.

Por otra parte la teoría del medio ambiente, postula la idea de que un medio ambiente favorable puede disminuir la conducta antisocial, esta teoría afirma que la violencia y la agresión desaparecerán si se elimina la pobreza y la decadencia urbana.

La teoría del aprendizaje, propuesta por **Staub**, señala que debido a que gran parte de la agresión es aprendida, también puede ser extinguida o reacondicionada, podemos motivar la afirmatividad y desalentar la agresividad. La teoría del aprendizaje aporta un fundamento más racional para modificar la conducta cuando parece deseable. Es dudoso que gran parte de la agresión humana pueda controlarse de manera tan sencilla, pero se pueden encontrar muchas situaciones en donde la modificación de las condiciones de estímulo pueden reducir la agresividad. También se ha llegado a apreciar, a partir de la teoría del aprendizaje, el hecho de que gran parte de la agresión es aprendida instrumentalmente. Tal conducta es influida por el refuerzo positivo y negativo, y el conocimiento del

condicionamiento instrumental permite considerarla en términos de los principios de adquisición, extinción, generalización y discriminación. Se puede dejar de reforzar la agresividad o castigarla si es necesario. Así como recompensar una conducta alternativa incompatible con la agresión¹¹.

Las teorías sociales y del desarrollo, en muchos aspectos son extensiones de la teoría del aprendizaje. Por ejemplo, Bandura, considera a la conducta de imitación como un aprendizaje por asociación compleja, basado en los procesos de representación substitutivos. El hecho de que las influencias sociales empiecen a operar muy temprano en la vida, sugiere que se debe prestar una atención especial en los procesos de desarrollo. Los valores morales, las actitudes sociales y la estabilidad emocional pueden ser afectados por la experiencia social temprana o por la falta de ellas. Es necesario investigar más sobre el proceso completo de socialización, desde las actitudes paternas y las prácticas de crianza, hasta la influencia de los compañeros durante el desarrollo. Una comprensión clara de estas influencias complejas, disminuirá por lo menos la enseñanza inconsciente de la conducta agresiva.

Las teorías del instinto, sugieren que el termino instinto casi no tiene poder explicativo; sin embargo, tiene una cierta cantidad de utilidad descriptiva cuando se refiere a la conducta compleja adaptativa y estereotipada que es típica de la especie y está presente en el momento del nacimiento. Debido a la confusión creada por la utilización del término instintivo, los etólogos han puesto mayor énfasis en términos como innato y filogenéticamente adaptado.

¹¹ Cfr. JOHNSON, R., La Agresión en el hombre y los animales, Editorial Manual Moderno, 1976.

La teoría política, considera como principal concepto el anarquismo político, en donde, el estereotipo popular del anarquista es el rendir culto a la destrucción del orden social por sí misma. Esta distorsión, sin embargo, es prácticamente una imagen conveniente sostenida para mantener el poder. La mayoría de los anarquistas comparten la idea de que los principios de la conciencia individual se encuentran por encima de cualquier autoridad política o ley humana.

La diversidad de teorías induce a tratar de colocar a la agresión como un rasgo de la personalidad, siendo esto difícil de relacionar porque parece que hoy hay un conjunto de rasgos particulares que describen la agresión. Un tipo de conducta se puede juzgar agresivo o no dependiendo de la edad, el sexo y otros factores. La agresividad no puede ser simplemente igualada con la delincuencia o con la posesión de antecedentes delictivos, y si a las personas se les pide que juzguen la agresividad de otros, tienden a utilizar normas que varían ampliamente. Una forma de implicar la personalidad en la conducta agresiva consiste en dar nombres a los diferentes tipos de carácter, así Hartmann y sus colaboradores categorizaron los siguientes tipos de personalidad agresiva¹²:

- Los defensores de la reputación
- Los que hacen cumplir las normas
- Los que compensan la autoimagen
- Los que se defienden asimismo
- Los que se alejan de la tensión
- Los fanfarrones
- Los explotadores.

¹² JOHNSON, R., La Agresión en el hombre y los animales, op.cit., pág. 33.

- Los autoindulgentes
- Los que buscan catarsis

Las ambigüedades e imprecisión del uso del lenguaje cotidiano ordinario impiden el desarrollo de un registro realmente adecuado de la agresión. El concepto científico de la agresión hace referencia a cualquier forma de conducta dirigida hacia la meta de herir o perjudicar a otro. Un adecuado análisis de la agresión ha llevado a varios autores a postular teorías las cuales difieren unas de otras, esto debido al diverso campo de estudio en el que se han desarrollado cada uno; dando como resultado el estudio de diversos factores para la agresividad en los seres humanos.

Es fácil comprender que habitualmente la agresividad está canalizada, desviada o reprimida, conceptos que se definen de la siguiente manera:

- **Canalizada:** Es la utilización habitual que los grupos proponen; trabajo, ambición. Un ejemplo de sublimación de la agresividad es el deseo de curar.
- **Desviada:** La agresividad puede ser dirigida más o menos claramente contra si mismo. No se trata solamente del suicidio que puede realizarse bajo la forma de violencia contra si mismo. Existen muertes psicógenas que poseen el mismo valor.
- **Reprimida:** Debido a las restricciones sociales en donde se prohíbe y sanciona la manifestación de la agresión. El núcleo familiar puede ser un potencial foco neurotizador, en donde las relaciones humanas estresadas por la violencia de la lucha por la vida, orillan a sus miembros a situaciones extremas. Sin embargo, el esfuerzo colectivo por propiciar elementos de convivencia para el adecuado desarrollo del individuo adolescente, ofrece progresivos avances.

Los agresores emocionalmente activados y con un fuerte deseo de herir a sus blancos pueden tener también otros fines, eliminar un estado molesto de cosas, reestablecer su autoconcepto amenazado o debilitado, recuperar el sentido del poder y control, fomentar su estatus social, ganar la aprobación de otros, etc. Sus acciones pueden estar incluso motivadas por un deseo de imponer sus valores básicos, para conservar lo que creen que es correcto.

Es posible que estas conductas agresivas se manifiesten más durante la adolescencia, por ser una etapa del desarrollo en la cual, la falta de identificación, los hace ser más vulnerables a las imitaciones de modelos agresivos los cuales predominantemente violan normas sociales establecidas, presentando una mayor ansiedad llegando a canalizarla de forma agresiva, de ahí la importancia de profundizar sobre los procesos por los que pasan los adolescentes para así poder establecer una relación de los aspectos psicológicos del proceso de desarrollo con la agresión, que es uno de los objetivos de este trabajo, cuestión que abordaremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO II

LA ADOLESCENCIA

En nuestra cultura, la adolescencia abarca gran parte de la segunda década de la vida; esta lenta transición de la niñez a la edad adulta es un fenómeno interesante, este periodo de cambio es admitido por todos. En la adolescencia los cambios abarcan la totalidad, como fundamento físico están los cambios en el tamaño, la fuerza, el aspecto, los cambios endocrinológicos que ocasionan una completa revolución en la vida sexual; cambios en la expresión agresiva, los progresos en la actividad intelectual y las reorientaciones en los apegos objétales y las relaciones sociales. En una sociedad tecnológicamente avanzada, donde los trabajos más complejos son para los adultos, los adolescentes experimentan una prolongada dependencia, retrasando el tiempo en el que pueden utilizar sus capacidades con curiosidad, lo cual incrementa su frustración e impaciencia.

Evidentemente, las experiencias sociales y personales de los adolescentes son una función histórico y cultural en el cual vivan, y claro de los aspectos físicos (pubertad) antes mencionados como veremos a continuación.

2.1. DEFINICIÓN DE PUBERTAD

*“Época del ciclo de vida cuando los órganos reproductores obtienen la madurez funcional y el individuo es capaz en potencia, de la reproducción”.*¹³

*“Los cambios puberales son manifestaciones fisiológicas del organismo en crecimiento, es decir se trata de cambios físicos”.*¹⁴

¹³ HARROCKS, J. E., Psicología de la Adolescencia, Editorial Trillas, México, pág. 323.

Desde el punto de vista del desarrollo psicoafectivo, la pubertad “*es una clara frontera entre la infancia y la adolescencia, con ella concluye el periodo de latencia de la pulsaciones sexuales y se inicia el ingreso del niño o la niña en el estado genital; último y definitivo escalón para el acceso a la sexualidad adulta*”.¹⁵

Cambios Físicos

Existen diversos cambios que ocurren durante el periodo de la pubertad, que de manera breve se explicarán:

El primer cambio que ocurre es el aumento corporal, la aceleración del crecimiento se dice que inicia uno o dos años antes de que los órganos sexuales lleguen a la madurez funcional y persiste de seis meses a un año después de ella, es decir que un individuo alcanza un determinado crecimiento antes de que sus órganos sexuales estén maduros, así mismo después de esta maduración sigue dicho crecimiento. En este cambio se incluyen estatura y peso.

El segundo cambio que el pubescente pasa, se refiere a modificaciones exteriores e interiores que ocurren en el cuerpo. En los cambios exteriores, las modificaciones pueden ser observadas cuando diferentes áreas del exterior del cuerpo llegan a su madurez en tamaño y forma, es decir, se empiezan a apreciar cambios de apariencia en el sujeto. Mientras todas las partes no se hayan desarrollado plenamente, resulta imposible predecir cual será la apariencia madura del adolescente. Las modificaciones interiores como su nombre lo indican, es en el interior del cuerpo por lo que los cambios no son tan evidentes como en el exterior.

¹⁴ Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil: Pubertad y Adolescencia, Editorial Cultural, Madrid, España, 1997, pág. 22

¹⁵ Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil: Pubertad y Adolescencia, op.cit., pág. 22.

Dentro de las modificaciones interiores, esta el aparato digestivo, el aparato circulatorio, cambios en la respiración y en el sistema endócrino. Ambos cambios tanto externos como internos son asincrónicos, es decir que los cambios ocurridos transcurren en diferentes edades.

La tercera transformación fisiológica se refiere al desarrollo de las características primarias y estos son el desarrollo de los órganos sexuales cuya función es la reproducción, tanto femenina como masculina.

Pubertad Femenina

La parte más importante del aparato reproductor son los ovarios, mismos que producen los óvulos. Se dice que los ovarios adquieren su peso y tamaño maduros aproximadamente a los 20-21 años.

La menarca indica que la mujer adquirió la madurez sexual, pero al igual que los varones la mujer también pasa por un momento de esterilidad en la cual no puede hacerse posible la reproducción.

La duración de este proceso es variable, puede extenderse de un mes hasta siete años. Aún después de varios ciclos menstruales es dudoso saber si la mujer tiene la madurez sexual para reproducir.

*“La pubertad se inicia con la madurez de las glándulas sexuales u ovarios y, como consecuencia de ella, con la aparición de la primeras menstruaciones (menarquia)”.*¹⁶

¹⁶ Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil: Pubertad y Adolescencia, op.cit., pág. 33.

Las primeras reglas no indican una segura fertilidad ya que puede ser que aun no vayan acompañadas de secreción de óvulos maduros. Cabe mencionar que en la pubertad aparecen caracteres sexuales secundarios que indican el inicio de la pubertad y de la adolescencia, estos son:

- Aparición del vello púbico y axilar.
- Crecimiento de senos.
- Ensanchamiento del área de la pelvis.
- Estatura corta.
- Voz delgada y suave.
- Piel suave, tersa y húmeda.
- Cambios hormonales (progesterona).

Pubertad Masculina

En los varones existe un notable crecimiento físico (6 a 14 cm.) acompañado por modificaciones en la estructura de los huesos.

Las primeras eyaculaciones marcan el inicio de la pubertad masculina, al igual que las mujeres el varón tiene un momento en el que los espermatozoides aún se encuentran en un periodo de esterilidad y solo cuando producen espermatogénesis o espermatozoides en los testículos puede cumplir con la función de fecundar un óvulo, esto ocurre entre los 15 y 16 años.¹⁷

Los caracteres sexuales secundarios del varón son:

¹⁷ Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil: Pubertad y Adolescencia, op.cit., pág. 33.

- Comienza a salir vello en el pubis, axilas, bigote, barba, tórax, abdomen y extremidades.
- Voz gruesa.
- Hombros anchos.
- Estrecha cadera.
- Piel gruesa, áspera.
- Eyaculación.
- Acné.
- Cambios hormonales (testosterona).

ADOLESCENCIA

Definición

*“Proviene de la palabra latina *adolescere* que significa crecer hacia la madurez, es un periodo de transición en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de niño a la de adulto”.*¹⁸

De acuerdo con el Diccionario Enciclopédico Quillet el comienzo de la adolescencia coincide con el fenómeno fisiológico de la pubertad; sus límites no son muy precisos, y muchas veces los cambios físicos que corresponden a la etapa de la adolescencia no son del todo satisfactorios, así mismo estos cambios pueden determinar el desarrollo adecuado del adolescente psicológica y socialmente.

¹⁸ . Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil: Pubertad y Adolescencia, op.cit., pág. 20.

La adolescencia se define sociológicamente como el periodo de transición entre la pubertad y las etapas adultas del desarrollo en el cual el individuo pasa física y psicológicamente desde la condición de la niñez dependiente a la de adulto autónomo.

El adolescente es un individuo que ha recibido y sigue recibiendo un gran número de estimulaciones y experiencias tanto biológicas como psicológicas, que al introyectarlas le van a permitir un desarrollo en su personalidad. Desde sus comienzos el psicoanálisis reveló que la personalidad humana se desarrolla bajo el impacto de dos fuerzas contrapuestas, los impulsos instintivos innatos por una parte y por la otra las exigencias ambientales.

Por lo que la adolescencia es una fase dinámica en el continuo de la vida, durante la cual tienen lugar profundos cambios en el desarrollo físico, fisiológico y bioquímico como hemos mencionado, así como en la personalidad, de manera tal que el niño se transforma en un adulto sexualmente atractivo, capaz de intervenir en la reproducción.

La adolescencia no es un periodo homogéneo y no implica tampoco un cambio brusco, sino que es un proceso evolutivo, es más bien una fase del desarrollo psicofisiológico de todo individuo, es a la vez un periodo de tormentas y estrés inevitable, sufrimiento, pasión y rebelión en contra de la autoridad de los adultos, es pues un fenómeno universal. En donde el desarrollo y los rasgos de conducta del adolescente se producen de acuerdo a pautas inevitables, inmutables, universales e independientes del ambiente sociocultural; motivo por el cuál todos los jóvenes durante la adolescencia van actuar de manera similar, es decir

desarrollan ciertas características cognitivas acordes a este periodo evolutivo como veremos en el siguiente apartado.

2.2. CARACTERÍSTICAS COGNOSCITIVAS

Según **Piaget** dice que existen cuatro factores que interactúan en la integración del desarrollo intelectual, estos son:

+ Factor de crecimiento orgánico y maduración de los sistemas nervioso y endocrino: Este factor habla de la interacción que tiene el genoma y el medio físico durante el crecimiento, dicha interacción se manifiesta en la maduración y el funcionamiento de los sistemas nervioso y endocrino, estos a su vez tienen una participación importante en las funciones cognoscitivas.

Según Piaget se da un paralelismo entre el sistema nervioso y el desarrollo de las funciones intelectuales, si el sistema nervioso no alcanza la maduración hasta 15 o 16 años, puede establecerse cierto paralelismo con el desarrollo de las funciones intelectuales y éste no está predeterminado por el sistema nervioso, ni por las funciones intelectuales.

+ Factor del ejercicio y de la experiencia adquirida en la acción efectuada sobre los objetos (medio físico): Este factor como Piaget dice sirve para la formación de estructuras lógico-matemáticas, pero no es suficiente sino que implica la experiencia, es decir que el sujeto actúa sobre los objetos y a partir de esta interacción va haciendo una abstracción de las acciones que sobre los objetos se efectúan.

+ Factor de la interacción y las transmisiones sociales (medio social):

Según Piaget las interacciones que el sujeto tiene con otras personas, permite que el sujeto vaya descentrándose en sus propias actividades para empezar a participar con las demás personas.

La socialización que el sujeto tiene con las demás personas, ayuda no sólo a desenvolverse sino que además permite que el sujeto a partir de esa interacción vaya conociendo el medio social lo que a su vez permite el desarrollo de la inteligencia.

+ Factor de equilibración progresiva: Este factor de equilibración toma en cuenta los tres factores anteriores para que se lleve a cabo el proceso de la inteligencia.

Piaget dice al respecto que la inteligencia se da por la interacción que el sujeto tiene con los objetos ya que al separarlos, juntarlos y conocerlos está haciendo transformaciones.

Estadios de la Inteligencia

Estadio Sensomotor (0-2 años)

La inteligencia del niño es fundamentalmente práctica. Ligada a las acciones sensomotrices.

Estadio Preoperatorio (2-7 años)

Los procesos de simbolización están en pleno desarrollo el juego simbólico, esquemas verbales, imitación diferida. La culminación de ésta función simbólica se presenta en la aparición del lenguaje.

Estadio de las Operaciones Concretas (7-11 años)

Se caracteriza: Por la aparición de la lógica, la reversibilidad y por la superación del egocentrismo. El pensamiento lógico y las operaciones intelectuales sólo son posibles en la medida en que el sujeto se enfrenta con problemas u objetos concretos.

Periodo de las Operaciones Formales (Adolescencia y años posteriores)

Aparece la lógica formal. El sujeto ya es capaz de reflexionar no tan sólo sobre los objetos concretos, sino además, sobre proporciones que contienen dichos objetos.

Las operaciones formales, es la etapa en la que pondremos más énfasis, por ser ésta donde se ubica el alumno del primer grado de secundaria siendo éste el objeto de ésta investigación, que comprende el periodo de la adolescencia y que se caracteriza por que el alumno en ésta etapa ya es capaz de razonar, pensar de manera lógica y hacer hipótesis.

La etapa de las operaciones formales así llamada por Piaget inicia de los 11 a los 15 años y se caracteriza por ser la última fase del desarrollo intelectual.

Según Piaget la etapa anterior (operaciones concretas) sólo permite al sujeto pensar lógicamente sobre aspectos concretos, el aquí y el ahora mientras que en la etapa posterior que es la de operaciones formales, el adolescente ya es capaz de trabajar con abstracciones, probar hipótesis y ver infinitas probabilidades.

En la etapa de las operaciones concretas, el niño lucha por captar cómo es el mundo. Es decir que el niño a través de la experiencia aprende a conocer lo que su entorno le ofrece pero no toma importancia en la manera en cómo ocurren las cosas. Los adolescentes piensan, reflexionan sobre cómo podría ser el mundo. Es decir que a través de las experiencias adquiridas en el entorno en el que se desarrollan buscan la forma de saber cómo estarían ellos si el mundo fuera como ellos quisieran, o dentro de unos años, etc.

Aproximadamente a los 11 y 12 años el niño ha ido superando las etapas del desarrollo cognitivo, se sigue con el estadio de las operaciones formales que es el punto más alto que logra el individuo cualitativamente en su desarrollo intelectual. Los progresos que puedan tener sucesivamente serán únicamente cuantitativos, que se basan en la aplicación de nuevos problemas de las operaciones lógicas.

El niño en esta fase adquiere y desarrolla la capacidad de razonar sobre conceptos abstractos y empieza a utilizar razonamientos hipotéticos. Todos los procesos deductivos e hipotéticos que en el futuro manejará el adulto germinan en esta etapa que puede dar por terminada hacia los 14 y 15 años y de ahí en adelante utilizarlo a lo largo de toda su vida.

Dentro del proceso de las operaciones formales el adolescente utiliza la lógica combinatoria y el razonamiento hipotético. La lógica combinatoria permite resolver problemas de combinaciones y clasificaciones sin la necesidad de recurrir a las semejanzas, es decir, el individuo adopta un método sistemático que le permite llegar a resolver problemas a través de variantes y posibilidades, tratando de utilizar los recursos necesarios para llegar a la solución del problema.

El razonamiento hipotético permite al individuo poco a poco abstraer datos esenciales de algún tema o de alguna situación, partiendo de lo que es real hasta llegar a lo lógico, a partir de afirmaciones y negaciones.

Personalidad del adolescente

“El término personalidad se utiliza de muchas formas. Puede referirse a todo lo que se sabe acerca de una persona o a la que es único en alguien o lo típico de una persona. El significado popular incluye rasgos como el atractivo social y la atracción de los demás. Pero desde el punto de vista científico todos tenemos una personalidad, simplemente es nuestra naturaleza psicológica individual.

*La personalidad se define como una identidad personal del individuo. La identidad tiene diversos componentes, algunos de los cuales son más centrales que otros; los componentes centrales definen a la persona, mientras que los componentes periféricos son limitados y están sujetos a cambios, conforme conocemos a alguien adquirimos conocimientos de su identidad central”.*¹⁹

Etapas y Factores que conforman la Personalidad

Gesell²⁰ considera que a los 12 años de edad el niño se encuentra en un mayor equilibrio, más razonable y más fácil de acompañar, considera que en esta edad el niño mostrará su capacidad de maduración.

Según **Freud**²¹ el desarrollo de la personalidad considera 5 etapas por las que tiene que pasar el individuo; etapa oral, anal, fálica, latencia y genital. Así retomando a Freud, el adolescente de entre 11 y 12 años se encuentra en la etapa

¹⁹ DICAPRIO citado por HARROCKS, J. E., Psicología de la Adolescencia, op.cit., pág. 49.

²⁰ GESELL citado por HARROCKS, J. E., Psicología de la Adolescencia, op.cit., pág. 50.

²¹ FREUD citado por HARROCKS, J. E., Psicología de la Adolescencia, op.cit., pág. 51

genital que es la que vamos a abordar un poco más por ser la población objeto de esta investigación.

La etapa oral, se presenta en los primeros meses de vida, en este periodo el pequeño experimenta por medio de su boca y con su alimentación, experiencias que le agradan y sensaciones desagradables, muchas de estas ocurren con la relación de otros y principalmente con su madre

Cuando se le trate mal o se le priva de alimentos se le provoca temor y ansiedad, pero cuando satisface sus necesidades se siente con seguridad y confianza en sí mismo. Cuando a un bebé se le priva de sus necesidades orales, tiende a ser una persona autodependiente y se siente inseguro, este bebé tiende a aceptar la dependencia de mal modo y con mayor desconfianza, en cambio el bebé que es satisfecho oralmente, se convierte en una persona confiada y muy independiente.

La etapa anal abarca de los 18 meses hasta los 4 años, al final del segundo año de vida, se traslada la fuente de placer, de la región oral a la anal, el niño advierte el placer de la defecación y la prolonga, investiga basándose en tocamientos y cree por ello tener un poder sobre sus padres. Estas dos etapas fundamentalmente autoeróticas, se llaman periodos del pre-ego, puesto que los impulsos de ella no están restringidos por el yo.

La etapa fálica comienza alrededor de los 4 años y se extiende hasta la mitad de la niñez. Se inicia con el interés de los tocamientos en los órganos sexuales. La erección del miembro infantil y los impulsos de investigación y conocimientos son propios de esta etapa.

La etapa de latencia, consiste en una represión de la sexualidad infantil y es inspirada por el temor que tiene el niño al castigo por su interés erótico en el padre del mismo sexo. También se reprimen las fantasías primitivas relacionadas en la etapa oral y anal. La latencia surge cuando el niño encuentra la necesidad de renunciar a sus esfuerzos edípicos y se caracteriza por la orientación, acalla la realidad y por la aparente falta de sexualidad.

La etapa genital, marca el inicio de la pubertad y la entrada a la adolescencia, la sexualidad reprimida durante la latencia aparece de nuevo, y ocasiona una multitud de problemas que se habían eliminado. Desde el punto de vista de Freud, la adolescencia es una época en que el joven en desarrollo se ve amenazado por la disolución de la personalidad que ha construido y estabilizado durante el periodo de latencia. El niño necesita redefinir y reagrupar sus defensas y formas de adaptación.

Según Freud una característica de la adolescencia es el resurgimiento de los esfuerzos edípicos y preedípicos que producen el deseo de mantener los lazos familiares en una época en que las tareas del desarrollo insisten en abandonarlos.

Retomando a otro autor que también nos habla de la personalidad y que toma como punto de partida el autoconcepto, hablaremos un poco de los factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad del individuo. Según Allport. “La personalidad es la organización dinámica dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan su conducta y pensamientos característicos”.

Para **Hurlock** “El patrón de personalidad es una unidad organizada compuesta de rasgos específicos o de las cualidades de la conducta erigidos alrededor de un núcleo o centro de gravedad”.

Dentro del autoconcepto existen diversos factores que conforman la personalidad del individuo, algunos de ellos son:

+ Estructura corporal: El adolescente sabe que su físico llama la atención de la gente por lo que se muestra deseoso por corregir sus defectos ya que el sentirse físicamente feo lo angustia y le afecta para la actitud hacia sí mismo.

+ Vestimenta: Al adolescente le preocupa ser aceptado o rechazado por un grupo social y es por esta razón que la vestimenta juega un papel importante. En un adolescente cuyo físico no es del todo aceptado por él mismo es de mayor preocupación su arreglo personal ya que sabe que en parte esto determina su aceptación en el grupo social al que quiere pertenecer.

+ Nombres y Apodos: La manera en que el adolescente se sienta respecto a su nombre o apodo determinará su autoconcepto. Hay adolescentes que les gusta su nombre por que tal vez no sea muy común o simplemente a él le agrada y cree que goza de aceptación en un grupo, este hecho hace sentir a los adolescentes satisfechos, superiores a los demás, y así mismo aumenta su confianza. El adolescente que está disgustado por su nombre o su apodo no gozará de la satisfacción que gozan los otros ya que se sentirá inferior, incluso puede causarle vergüenza.

+ Inteligencia: La inteligencia es otro factor importante que determina el autoconcepto del adolescente. Es muy notable que los adolescentes inteligentes, sean muy buscados tanto por las muchachas como por los muchachos y esto los hace sentirse seguros por que saben que son aceptados y que así será donde quiera que estos vayan, siempre y cuando no muestren actitudes de antipatía con los compañeros.

En los adolescentes de inteligencia inferior al promedio, se sienten inferiores ante su grupo social desarrollando sentimientos de inadecuación e inferioridad.

+ Status Social: Los adolescentes que tienen bastante popularidad, digamos en la escuela se sienten confiados en sí mismos, tienden a ser líderes lo que va influir favorablemente en su autoconcepto.

Los adolescentes impopulares, se van a sentir rechazados, insatisfechos, fracasados, con resentimiento, ira y celos. Existen también factores que afectan el autoconcepto del adolescente y por lo tanto determinan el desarrollo de su personalidad.

+ Docentes: Influye en la manera que éste trate al adolescente, el método que utiliza para motivar su aprendizaje y la relación que existe entre docente-alumno.

+ Actividades extraescolares: El apoyo que reciba por parte del docente en las diferentes actividades extraescolares determinarán el autoconcepto de los adolescentes, así mismo, los logros obtenidos por su participación.

+ Prestigio del centro de enseñanza: El alto nivel que el adolescente tenga dentro de lo académico contribuirá a realzar su autoconcepto.

+ Calificaciones escolares: Las calificaciones son parte de la preocupación de muchos adolescentes, se juzga él mismo en función de las calificaciones obtenidas.

Sullivan dice al respecto que la personalidad se desarrolla a partir de las fuerzas personales y sociales mismas que actúan desde el momento mismo del nacimiento del sujeto. Según este autor el individuo se inquieta por dos propósitos:

1.- El afán de satisfacción

2.- El anhelo de seguridad

El primero se relaciona con la satisfacción de las necesidades biológicas, mientras que el segundo se relaciona con el sentirse bien como individuo; ambos propósitos se relacionan y contribuyen al desarrollo de la personalidad.

Este autor dice también que la seguridad se relaciona con un sentimiento de pertenencia y aceptación. Pone el ejemplo de un niño cuando tiene conductas inadecuadas que hace que los padres de familia se disgusten, el niño se siente angustiado ya que dichas conductas son rechazadas por los padres, en cambio cuando el niño presenta conductas adecuadas los padres aprueban éstas y el niño sentirá bienestar por que es aceptada su conducta. Ambas conductas sirven al niño para ir adquiriendo personalidad, aunque la angustia que le provoca el rechazo de su conducta también puede afectar el desarrollo de su personalidad.

Al igual que Freud, **Sullivan** también divide en etapas el desarrollo de la personalidad, éstas son:

- Infancia
- Etapa juvenil
- Preadolescencia
- Adolescencia temprana
- Adolescencia tardía
- Adulthood

Erikson es otro de los autores que nos hablan del desarrollo de la personalidad del individuo, es importante conocer el concepto que este autor tiene acerca de lo que es el desarrollo, para posteriormente hablar sobre fases que este autor señala como importantes para lograr el desarrollo del individuo.

Para el “El desarrollo es un proceso evolutivo que se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales experimentada universalmente, e implica un proceso automático destinado a curar las heridas provocadas por las crisis naturales y accidentales inherentes al desarrollo”.

Según **Erikson**, el individuo pasa de una etapa a otra cuando ya está preparado biológica, psicológica y socialmente, y además su preparación individual coincida con lo social.

Erikson, al igual que Sullivan y Piaget coinciden en que el individuo pasa a la etapa siguiente cuando ya está su madurez apta para hacerlo, Sullivan y Piaget hablan sobre etapas; el primer autor sobre las etapas del desarrollo de la personalidad y Piaget sobre las etapas cognoscitivas del desarrollo, sin embargo ambos llegan a

lo mismo, dichos logros de las etapas determinan el desarrollo de la personalidad del individuo en un futuro.

Según Erikson, existen 8 fases que determinan el desarrollo final del individuo, estas fases son:

- ❖ Sentido de la confianza básica
- ❖ Sentido de la autonomía
- ❖ Sentido de la iniciativa
- ❖ Sentido de la industria
- ❖ Sentido de la identidad
- ❖ Sentido de la intimidad
- ❖ Sentido de la generatividad
- ❖ Sentido de integridad

La quinta fase es importante para nuestra investigación, ya que corresponde al periodo de la adolescencia la cual tiene por nombre identidad contra difusión de la identidad.

En esta fase que corresponde como hemos dicho a la adolescencia este mismo pasa por cambios físicos muy bruscos que lo desconciertan y por lo cual buscan refugio en otros compañeros de la misma edad que están pasando por el mismo proceso de cambio, es por esto que ahora el adolescente presenta un estado de desconfianza ya que mientras fue niño, conoció su cuerpo ahora que pasa a otra etapa donde los cambios físicos y psicológicos aparecen repentinamente es causa de desconfianza para el adolescente por esto es necesario que el adolescente

haga una reevaluación de sí mismo de manera que acepte los cambios ocurridos en esta fase.

Según Erikson, el adolescente va logrando su identidad a partir de todas las experiencias reunidas en fases anteriores. A manera de comentario, Piaget en las etapas cognoscitivas del desarrollo nos dice que un individuo pasa a la siguiente etapa cuando se tiene la suficiente maduración, comparado con lo que Erikson nos dice, se puede decir que el individuo, al pasar de una etapa a otra es por que va adquiriendo un desarrollo adecuado como persona y al mismo tiempo hace que el individuo se sienta realizado.

Pero no todo es a favor de su desarrollo, dice Erikson al respecto que el adolescente puede encontrar su identidad de una forma negativa, ejemplos de esto es la drogadicción, alcoholismo, prostitución, delincuencia, etc.

Afirma Erikson que para el adolescente es mejor tener una identidad negativa a carecer de identidad. Es en esta fase donde el adolescente necesita de un status que le permita tener acceso a determinados grupos sociales. El status juega un papel importante para el adolescente ya que de la aceptación que tenga el adolescente por parte de la sociedad va depender en gran medida el logro de una buena personalidad así como el logro de la identidad como persona.

Es posible decir que el adolescente se formula un conjunto de preguntas que pueden sintetizarse en las siguientes: ¿Quién soy?, ¿Cómo soy?, ¿Para quién soy?, ¿Para que soy?, y que se traduce en el desconcierto que lo domina. A diferencia del niño que se siente parte del núcleo familiar, el adolescente toma distancia queriendo afirmar su voluntad y necesidad de autonomía. Pero a la vez,

desconocedor de sus propias alternativas, tiene temor de ambas posibilidades. Con tal ambivalencia, pasa de la omnipotencia a la impotencia y de la exaltación a la depresión, realizando un trabajo interno a la vez introspectivo y exploratorio de sí mismo y de su entorno familiar, grupal y social.

De un modo u otro, en este periodo se angustian por su aptitud para desempeñar el papel sexual acerca de que hacer y que decir y que no hacer para ser considerados “masculinos” o “femeninos”. El comienzo de la pubertad provoca rápidas modificaciones de tamaño y estructuras corporales. Pero quizá la característica más sorprendente de la adolescencia es la forma en que durante ella se dan en el individuo simultáneamente tendencias contradictorias que coexisten a pesar de que en apariencia se excluyen mutuamente. Así, el adolescente es a la vez apático y tumultuoso, melancólico y exuberante, agresivo y de una sensibilidad exasperada.

En las sociedades modernas, la posición social del adolescente es sumamente clara y sumamente peculiar; comparada con las personas mayores y menores que el, no tiene ninguna. Es decir que, a lo largo del periodo que va de los 13 a los 17 años, no goza ni de los derechos y privilegios de los niños, ni tampoco de los del adulto. El niño tiene el derecho social de que le hagan las cosas, y el adulto el derecho de hacerlas por sí mismo.

Las ideas del joven y sus actitudes con relación a sí mismo influyen y son influidas por sus repuestas a cuanto acontece durante la adolescencia. El considerar los aspectos de la autoestima, el significado personal que tiene el desarrollo físico, mental y social en los años de la adolescencia y las circunstancias que influyen de una manera que el mismo no percibe y como ve la vida, es importante para

conocer la problemática que dirige al adolescente a comportarse de determinada manera. Uno de los factores que pueden influir de sobremanera en las respuestas psicopatológicas en el adolescente es la familia.

Mucho es lo que se ha escrito de las conflictivas relaciones familiares de los adolescentes y muchos son los padres que ven llegar a esa edad con verdadera preocupación. Lo cierto es que la adolescencia de los hijos plantea problemas no sólo para ellos, sino que todo el núcleo familiar debe someterse a una readecuación emocional y social.

Para la mayoría de los adolescentes, el grupo de amigos de la misma edad proporciona una red de apoyo que hace posible la autonomía y la experimentación con diferentes valores culturales, al mismo tiempo que se satisfacen las necesidades de cercanía emocional. El grupo de amigos también ayuda a que el chico determine su propio estilo. Con frecuencia, los adolescentes sienten una desesperada necesidad de amigos que aprueben sus decisiones y sus opiniones, así como sus patrones de comportamiento preferidos. Continuamente se preguntan sobre lo adecuado de su comportamiento y se les dificulta tolerar las críticas, lo cual resulta en rígido conformismo respecto de los valores del grupo de amigos de la misma edad.

Al principio, los grupos de amigos tienden a ser grupos pequeños, de tres a nueve miembros y de un solo sexo (llamados pandillas). La pandilla proporciona al adolescente amistad íntima y cercanía. Con el tiempo estos grupos son reemplazados por grupos mixtos, que a su vez se disuelven, cuando la pareja se convierte en la forma dominante de amistad íntima.

En la práctica mas frecuente, aunque el adolescente puede seguir teniendo ideas, sentimientos y criterios profundamente individuales, en su conducta social tienden a mimetizarse con el grupo. Su forma de vestir, peinarse, aficiones, tipo de música o preferencias respecto a la lectura, todo estará condicionado por la actitud del grupo en esos y muchos otros aspectos.

Así, a medida que se distancia de la dependencia y seguridad familiar, el adolescente intenta remplazarlas por la seguridad que le ofrecen las relaciones sociales con sus compañeros de grupo, por lo que se convierte de esa manera, práctica y emocionalmente en su base de operaciones; posición que antes en su niñez ocupaba indudablemente la familia. La asistencia a la escuela lo pone en estrecho y continuo contacto con otros adolescentes y le posibilita observar grupos ya existentes, contemplar la satisfacción que obtienen en sus intercambios y actividades, generándose con todo ello una creciente identificación con diversos aspectos de la vida grupal y un deseo cada vez más intenso por lograr pertenencia. Y aunque a los adultos les parezca un motivo menor, el adolescente quiere ante todo divertirse, desprenderse de las angustias familiares y hallar cómplices para sus sensaciones y todo esto requiere de compañeros.

El adolescente atraviesa por desequilibrios extremos, lo que le configura una entidad semi-patológica que es perturbada por el mundo adulto, pero necesaria para el adolescente que en este proceso va establecer su identidad, objetivo fundamental en este momento, en donde la familia jugará un papel importante; la cual influirá en la formación de la personalidad del adolescente.

Así pues con base a todos los estudios sobre la adolescencia han surgido varias teorías y definiciones de la adolescencia, tomando en cuenta los factores que

influyen en esta etapa es importante revisar el ámbito familiar en el que se desenvuelve el adolescente; debido a que este depende de la forma como su familia le responda para la satisfacción de sus necesidades básicas; a su vez, la familia, como una unidad, esta subordinada a al estructura de la sociedad en que se encuentra inserta, de ahí la relevancia de analizar los factores que se desprenden de las relaciones familiares y su asociación con la agresión del adolescente, como veremos durante el siguiente capítulo.

CAPÍTULO III

LA FAMILIA Y EL ADOLESCENTE AGRESIVO

Se ha considerado que la familia es la más antigua de las instituciones sociales humanas, una institución que sobrevivirá, en una u otra forma, mientras exista nuestra especie. Sin embargo, siguen siendo oscuros tanto los orígenes de la familia como las etapas que ha atravesado en el curso de su desarrollo hasta llegar a la forma actual. De manera que todo lo que se diga sobre el origen y la evolución de los tipos de familia se ha de considerar como una mera suposición, aunque éstas parecen más probables unas que otras. El desarrollo de la familia y la manera en que ha pasado a integrarse en nuestra sociedad, ha dado motivo a ser una de las primeras instituciones estudiadas, principalmente por los llamados científicos sociales²².

Una definición constante de la familia se presenta como la “institución social básica”. En efecto, en el seno de la familia sea esta monogámica, poligámica, o de matrimonio de grupos, se dan relaciones que constituyen el grupo social fundamental. La familia es una serie de relaciones dialécticas que, partiendo de la oposición de personalidades, tiende a superarla en una nueva dialéctica de autoridad y amor. Esta nueva dialéctica a su vez puede resolverse en independencia o dependencia de los hijos, y a su vez esa independencia tiende hacia a la responsabilidad que dialécticamente se afirmará y negará en creación²³.

²² Cfr. FROMM, E. y HORKHEIMER, M., La Familia, Ediciones Península, 1986.

²³ Cfr. BAGU, S., Familia y Sociedad, Editorial Tierra Nueva, España, 1975

Johnson²⁴ menciona que la familia se refiere generalmente a la unidad conyugal, y el término “parientes”, que se refiere no a una unidad solitaria sino a todos los individuos que reúnen las condiciones del parentesco. La familia se entenderá como un orden social dependiente o sea aprehensible únicamente en un cuadro social mayor, la etiología y el desenvolvimiento de las funciones familiares deberá también captarse en un cuadro social más amplio, sin perjuicio naturalmente, de estudiar su repercusión muy especialmente sobre la estructura familiar.

La familia no es otra cosa que una especie de jaula, que al obligarnos a una convivencia íntima diaria agudiza los problemas de cada uno de los individuos, aumenta las hostilidades y agresiones destructivas de unos en contra de otros. La familia puede llegar a ser el lugar donde la agresividad reprimida de la vida pública se ventila y se hace visible.

El termino familia se aplica indiscriminadamente a dos unidades sociales básicamente diferentes en su composición y en sus posibilidades funcionales. La palabra puede designar o bien un grupo íntimo y fuertemente organizado compuesto por los cónyuges y los descendientes, o bien un grupo difuso y poco organizado de parientes consanguíneos²⁵.

Así pues, la familia es una estructura emocional en donde las relaciones entre sus miembros implican complejas interacciones de la conducta, pero también deseos, expectativas e informaciones que suministran sostén emotivo, estima, sentido de pertenencia, comprensión recíproca y capacidad de compartir.

²⁴ Cfr. JOHNSON, H. M., Sociología y Psicología social de la familia, Editorial Paidós, España, 1967.

²⁵ FROMM, E. y HORKHEIMER, M., La Familia, op.cit., pág 63.

Es un sistema plurigeneracional por que la adecuada comprensión de tal complejidad emocional sólo es posible si se tiene en cuenta tres generaciones que avanzan con el tiempo y que van conformando diferentes tipos de familia como veremos en el siguiente apartado.

3.1. TIPOS DE FAMILIA

Cusinato²⁶ refiere que hay diferentes tipos de familias:

- **La Familia de Orientación:** Es aquella en que se nace, se socializa y por medio de la relación con sus padres se vincula al resto de la organización social.
- **La Familia de Procreación:** Que se tienen hijos propios.
- **Familias Extendidas:** En este tipo de familias en la cual hay muchos parientes y varias generaciones en estrecha convivencia, los niños son cuidados por varias personas es decir tíos, tías, primos, abuelos, hermanos mayores y los padres.
- **Familias en Comunidad:** El grupo de personas de la misma edad, es una fuerza muy potente en la socialización de los niños de corta edad. Las sociedades comunitarias refuerzan el conformismo y cooperación, al mismo tiempo que desalientan el individualismo y una importante desviación de las normas del grupo.
- **Familias Nucleares:** La familia nuclear tradicional se compone de un esposo, una esposa y sus hijos no casados, todos ellos viven en una unidad aparte de los parientes, vecinos y amigos.

²⁶ Cfr. CUSINATO, M., Psicología de la Relaciones Familiares, Editorial Herrder, 1992.

Otros enfoques se han dedicado al estudio de las relaciones familiares, tal es el caso del enfoque evolutivo, el cual considera a la familia como un campo de personalidades Inter. —agentes, de compleja organización interna. Así pues, se entiende a la familia como un proceso, no como una unidad estática, limitada a un determinado periodo. Asumiendo que los individuos pasan a través de una variedad de modelos y estructuras familiares en el curso de su ciclo de vida, y que las familias llevan a la madurez diversos tipos de estructuras, organizaciones y relaciones. La familia como unidad dinámica está sujeta, pues a cambios continuos y vive diversos niveles:

- Temporal: Tiene un pasado, un presente y un futuro.
- Psicológico: Es una realidad conflictiva, ya que se compone de miembros diferentes que deben encontrar una manera de entenderse para que el conjunto pueda funcionar.
- Social: Forma parte de un contexto más amplio con el que mantiene una interacción, contexto que es de la sociedad a la que pertenece.

El enfoque sistemático trata de hacer una clasificación que muestra la gama de posibles tipos de familia, por el grado de estabilidad, cohesión y progreso:

Familias sintomáticas: Se le ha definido como aquella en la que la comunicación se realiza mediante lo que sería sano y deseable. Hay, por el contrario un autentico juego manipulativo mediante la remoción de emociones provocadas por la presentación de los síntomas creados y mantenidos tenazmente. Este tipo de familia puede denominarse también familia psicomática. El comportamiento sintomático que hace acto de presencia en la familia se ofrece al exterior como una verdadera perturbación, pero hay que tomar en cuenta que este comportamiento se

define como una profunda insatisfacción existencial que no logra o no puede ser verbalizada. La familia sintomática ofrece todas o algunas de las características siguientes:

- Confusión de generaciones: En la familia resulta poco claro el respeto de comportamiento acorde con la edad y el momento evolutivo de cada miembro. Algunos de ellos ocupan un lugar que no les corresponde. No hay diferenciación de planos, si no que el conjunto es como un conglomerado en el que no aparecen límites claros. Esto origina múltiples formas: desde la situación en la que los padres quieren que todos los hijos sean iguales a ellos, con idéntica escala de valores, con realizaciones prácticas idénticas a las del comportamiento adulto, hasta la dificultad de aceptar en cada hijo una peculiaridad de conducta derivada de sus diferencias personales y de la presión que el mismo contexto social impone a un hijo, adolescente o joven.
- Conflictos continuos: Se entiende aquí como los conflictos que se dan de manera sistemática y estereotipada, de tal modo que cuando entran en conflicto dos miembros del sistema familiar siempre hace su aparición un “tercer miembro” que toma parte a favor de uno. Esto complica enormemente la dinámica sana de crecimiento de las personas y del sistema.
- Escasa autonomía personal: Las familias sintomáticas tienen mucho de familia mitológica, dado que el fondo de su propia subcultura está lleno de mitos en forma de leyendas, temores, ideologías y síntomas comunicativos.
- Fuerte resistencia al cambio: Es una barrera que oculta actitudes hiperproyectivas, dificultades de adaptación, inmadurez personal de los padres, etc. Es una fuente inagotable de racionalizaciones. La resistencia

toma mil formas y así puede verse cómo la familia contempla una especie de deambular de un síntoma que pasa de un miembro a otro cuando el primero empieza a curarse de él o defenderse con mayor fuerza del mismo

Familias neuróticas: Corresponde a este tipo de familia la caracterizada por una sobre dotación de ansiedad o angustia que permeabiliza la vida de relación de la misma. Lo neurótico en la familia está en la carga de ansiedad que se respira en ella, impide una adecuada realización de todo lo que constituye un electo de progreso y avance. La multiplicidad de comportamientos neuróticos a nivel de grupo o sistema, no invalida que todas ellas tengan como elemento común y básico el de obstaculizar el progreso. La neurosis familiar paraliza el crecimiento de sus miembros, hasta tal punto que los trastornos relacionales impiden el buen desarrollo de los miembros. Esta paralización afecta con más intensidad a los miembros más jóvenes.

Familias fóbicas: Se caracteriza por un permanente estado de defensa ante posibles peligros y amenazas. Todas sus energías se canalizan hacia la construcción de defensas, por lo que se le ha llamado también “familia de fortaleza”.

Familias obsesivas: Estas familias centran todas sus energías en el mantenimiento de ritos y rituales que le aseguren la defensa contra los temores persistentes que le acechen, frente a la fóbica que orienta todas sus defensas en la construcción de muros que le preserven el exterior, la obsesiva, acumula sus fuerzas en el mantenimiento de los ritos con que trata de defenderse de sus amenazas internas.

Familias histéricas: La relación intrasistémica es fundamentalmente manipulativa. El manejo de las emociones, la utilización disfuncional de los estados de ánimos y estados afectivos, constituye el elemento básico sobre el que se organizan y estructuran todos los dinamismos de relación entre sus miembros. Cada uno adopta un papel concreto cada vez que el manipulador pone en marcha los mecanismos de teatralidad. A veces las cosas más simples se dramatizan hasta límites increíbles y en la mayoría de las ocasiones a toda actuación corresponde un chantaje previo que es el que moviliza la acción de todo el sistema familiar.

Familias ansiosas: Se le ha descrito como un tipo de familia por la angustia, la timidez, el miedo, la inseguridad y las fantasías en torno a los temas del sexo, la agresividad, la violación y la muerte. En todo ello se adivina una mezcla de aspectos que hace muy difícil y escasamente serena la vida de la relación y la percepción de otros. El nivel de ansiedad constituye un componente básico que reactiva el funcionamiento de mecanismos que explican la aparición de síntomas más o menos somatizados.

Familias inafectivas: Se denomina como tal aquella familia en la que la pobreza de interacción emocional impide la aparición de reacciones basadas en el juego afectivo entre sus miembros.

Familias sanas: La utilización del término “sana” plantea ya muchos problemas. Hablar así equivale más o menos a contraponer una realidad que es “normal”(sana) a otra que queda afectada por algún índice de “anormalidad” (no sana). En una comparación puede apreciarse lo que puede considerarse “sano”, aunque sea por determinación de lo que excluye más que por fijación de lo que puede considerarse “sano”.

FAMILIA SANA es aquella que:

- Tiene un paciente designado.
- Necesita la ayuda de expertos para sus conflictos.
- Tiene definidos los confines internos y los de relación con el mundo exterior.
- Capaz de adaptarse a las perversiones que ejerce la evolución y el desarrollo somatopsíquico de sus miembros.
- Capaz de adaptarse a las presiones y a las leyes de adaptaciones socioculturales.

FAMILIA NO SANA:

- Presenta en su interior un “paciente designado”.
- Necesita de algún tipo de ayuda especializada.
- Tiene escasamente definidos los conflictos internos.
- Incapaz de adaptarse a las presiones que ejerce la evolución y el desarrollo somatopsíquico de sus miembros.
- Incapaz de adaptarse a las presiones y a las leyes de adaptación sociocultural.

La ausencia de síntomas psiquiátricos no es siempre garantía de salud en el sistema familiar. Pueden carecer de tales síntomas del sistema al tiempo que las relaciones, interacciones, comunicaciones y transacciones están fuertemente amenazadas en lo que constituye la salud de los vínculos que establecen entre los miembros.

Minuchin expone algunas ideas que pueden ayudar a la comprensión del concepto de familia “sana”, como aquel sistema que:

- Proporciona a sus miembros una red de apoyo suficientemente estructurada.
- Proporciona a los miembros una gama de reglas que no impide que cada uno tenga suficiente margen de elección.
- Con una clara definición de los subsistemas que alberga.
- Posee un alto grado de diferenciación interpersonal.
- Posee un suficiente nivel de eficacia en la función guía de los padres al tiempo en que el subsistema genitorial logre un equilibrio que permita que si uno de los progenitores hace el papel de guía, el otro siga con el hijo la dirección marcada por el primero.
- Un sistema en el cual los miembros tienen una percepción concreta y bien definida de los restantes miembros de la familia.
- Un sistema que es capaz de estar de acuerdo o estar en desacuerdo así como en el que los miembros son capaces de considerar más alternativas que las utilizadas ante cualquier situación de conflicto.
- Finalmente se considera familia sana, la que en grado de definir las cuestiones que le afectan de modo claro y de resolverlas de modo satisfactorio.

No es entonces, familia sana, la que carece de dificultades sino la que sabe como encararlas, delimitarlas y buscar una nueva solución aunque no sea la disolución total y absoluta de aquello que le afecta. Las características de la familia sana se pueden resumir así:

- a. Claridad de límites entre las generaciones.

- b. Existencia de ligámenes emotivamente ricos con una separación adecuada que no sea una ruptura violenta y agresiva.
- c. Que los ligámenes afectivos no impidan la diferenciación de cada miembro y le permitan progresar.
- d. Independencia constructiva que dé cohesión y coherencia a cada miembro y a su sana autonomía.
- e. Aceptación de una autoridad natural centrada en la pareja conyugal como fuente de identificación y seguridad a nivel profundo.
- f. Que el vehículo y medio de comunicación interpersonal sea el lenguaje verbal aceptado por todos y espontáneo en su manifestación.
- g. Que los mensajes sean de contenidos como reflejo claro de necesidades no camufladas ni expresadas mediante códigos de cualquier tipo.
- h. Que la familia y cada uno de sus miembros acepte y confirme los mensajes de los otros, adoptando actitudes constructivas ante ellos.

Otra forma de clasificar a la familia es por la figura que centraliza la dinámica. El tema del poder en la familia tiene una gran importancia por cuanto supone la polarización en una figura que, siendo un miembro del sistema familiar, ostenta un valor peculiar toda vez que en él se concentran ciertos mecanismos que le permiten adquirir el relieve de figura especialmente significativa:

1. La familia matrifocal: Específicamente es el tipo de familia centrada en la figura materna. Mas ampliamente puede entenderse por tal la familia cuyo centro fundamental esta en una figura femenina. Lo matrifocal de cabida a

cualquier figura sustitutiva de la figura materna tal y como viene entendiéndose esta aunque con un carácter restrictivo se aplica al modelo familiar en el que la madre adopta una actitud negativa ante la masculinidad, haciendo de tal actitud un factor de dominio para imponer criterios, pautas, modelos, estilos de comportamiento en la medida en que puede conseguir tal grado de influencia: **Pettigren** estima que el tipo de familia matrifocal es mas frecuente en las clases socioeconómicamente bajas. La motivación que da lugar al desarrollo de cuanto palpita en el fondo de la dinámica de este tipo de familia puede expresarse en cuanto se afirma que estas mujeres aunque manifiestan un verdadero afecto por sus niños, están claramente convencidas que todos los varones deben convertirse, inexorable y deplorablemente, en hombres con todos los defectos de tal sexo. El hijo de la familia matrifocal es poco motivado para manifestar lo que se ha denominado comportamiento asertivo, firme, decidido.

2. La familia patrifocal: Es la familia centrada en el padre, o en la figura de un varón, que se muestra como personas significativas para la realización de funciones y el desarrollo de procesos que intervienen en la constitución de la personalidad de los hijos. En este tipo de familia el padre viene representando como modelo perfecto de comportamiento independiente. Este tipo de familia no es la más abundante en nuestra sociedad. El padre más frecuentemente es el que se ha denominado padre periférico, un tipo de figura un tanto ausente y alejado de lo que es el foco de los problemas familiares y del control de cuanto suponga una cierta guía o seguimiento de la dinámica familiar como tal. El padre dominante, causa de la familia patrifocal en límites excesivamente altos puede tener un efecto sobre el

desarrollo del hijo tan negativo como el de una madre dominante, y algunas investigaciones han aportado datos que ponen en contradicción la afirmación de poder por parte del padre y su hipercontrol con la aparición de un escaso ajuste y de alteraciones psicopatológicas en el hijo.

3. La familia focalizada en otro miembro no parental: Con relativa frecuencia se encuentran familias en las que el poder está centrado en un miembro que no pertenece al núcleo central del sistema familiar, sino en otro que, aunque importante en las familias de origen de uno de los progenitores, no debiera acaparar en sí el poder que ostenta. Este tipo de familia encuentra grandes dificultades para poder desarrollar un verdadero programa educativo acordado por los padres. Aunque estos tuviesen una idea clara de lo que conviene hacer con los hijos, encontrarían el gran obstáculo de verse continuamente invadidos por los esquemas preferidos por abuelos o tíos.
4. La familia distante: Da lugar a una verdadera y llamativa disgregación en cuanto que sus miembros no tienden a unificar esfuerzos, unir intereses y potenciar capacidades latentes. Las conductas, por otra parte, se hacen incompatibles, cayendo en una verdadera, aunque disimulada, competitividad que lejos de resultar eficiente y útil se transforma en un factor de mayor dispersión y autodestructibilidad. En tal familia se rompen los mecanismos de funcionamiento coherente y con el intento y deseo de destruir tabúes y mitos familiares, quedan perjudicadas otras muchas cosas esenciales para el progreso y la estabilidad. La nota de incompatibilidad se refuerza en tal familia desde el mismo momento en que la comunicación no existe en los niveles mínimos que aseguren que pueden darse un conocimiento del otro, para hacer viable y ponga bases de un entendimiento

mutuo. Tal lejanía los va convirtiendo en seres incompatibles, no porque no tengan capacidad, sino porque el ejercicio de tal entendimiento queda absolutamente eliminado. Cada miembro, por otro lado, va estructurando sus propios modos de enfocar la realidad, apareciendo el fantasma de la presencia no discutida, no confrontada de prejuicios que van agravando el distanciamiento y la lejanía emocional entre los miembros.

5. La familia simétrica: Es la que acentúa lo simbiótico que amenaza la independencia de los hijos y anula cualquier intento de autonomía en los miembros que se ven atrapados en el proceso simbiótico. Lo simétrico y lo simbiótico adopta aquí la forma inevitable de quienes se ven presionadas para hacer cuanto sea posible por sobrellevar los sentimientos de aislamiento invalidez y soledad. Al mismo tiempo, tal tipo de familia intenta reforzar lo igual para mantener un equilibrio que da la impresión externa de que todo está en orden y cualquier peligro esta perfectamente controlado. La familia simétrica rompe la posibilidad de crear nuevos esquemas y en ella la fantasía queda amenazada.
6. La familia complementaria: Es la que mantiene unos niveles de comunicación y cercanía en los que se aúnan lo que es común y participan entre todos y lo que constituye el núcleo básico y central de la propia individualidad. Lo participado, el denominado lugar común de encuentro, hace viable una interacción rica y continua, al tiempo que lo peculiar de cada miembro queda asegurado, sin que se presente la amenaza del peligro de perder la propia identidad. En este tipo de familia la distancia emocional es la adecuada para que cada uno se sienta si mismo, a la vez que todos

encuentran una posibilidad de enriquecimiento por lo que le aporta la presencia vivificante de los otros.

La familia independientemente de su conformación es, desde luego, la principal correa de transmisión para la difusión de las normas culturales a las nuevas generaciones. Pero hasta hace poco hemos comprendido que la familia transmite, en general la porción de la cultura accesible al estrato y al grupo social en que los padres se encuentran.

Ellos continúan influyendo no solo en las creencias de sus hijos, sino también influyen en su conducta y más en la adolescencia. Así los padres expresan muchos valores culturales a sus hijos a través de sus actitudes ante las opciones diarias de la vida que adoptan, dependiendo del tipo de familia que sean y de la sociedad en que se desarrollen, como en el caso de la familia mexicana que presenta características especiales en su conformación muy ligadas a nuestra sociedad como veremos en el siguiente apartado.

3.2. FUNCIONES, ROLES Y RELACIONES INTERPERSONALES DENTRO DE LA FAMILIA

De acuerdo al papel que cada miembro desarrolla dentro del grupo familia Bagu sugiere diferentes tipos de funciones que tiene la familia:

FUNCIONES DE LA FAMILIA

- Función procreativa
- Función de crianza, educación o socialización de los hijos
- Funciones emocionales

- Funciones económicas
- Funciones políticas
- Funciones culturales

La familia tiene como fin asegurar la supervivencia y construir lo esencialmente humano, esto es dar alimento, abrigo, cubrir otras necesidades materiales, prodigar unión y afecto, oportunidad para el desarrollo de la personalidad, y de la identidad sexual, así como las pautas del comportamiento social y las iniciativas de crecimiento, así se plantea que la familia tiene los siguientes fines psicológicos:

- Provisión de alimento, abrigo y otras necesidades materiales que mantienen la vida y proveen protección ante peligros externos, función que se realiza mejor bajo condiciones de unidad y cooperación social.
- Provisión de unión social, que es la matriz de los lazos afectivos de las relaciones familiares.
- Oportunidad para desplegar la identidad personal, ligada a la identidad familiar; este vínculo de identidad proporciona la integridad y la fuerza psíquica para enfrentar experiencias nuevas.
- Ejercitación para integrarse en roles sociales y aceptar la responsabilidad social.
- El fomento del aprendizaje y el apoyo de la creatividad e iniciativa individual.
- El moldeamiento de los roles sexuales, lo que prepara el camino para la maduración y realización social.

Existen diferentes puntos de vista sobre la familia y **Genmen**²⁷, señala en su obra que la familia se caracteriza por: a) planificación de la natalidad b) las relaciones democráticas e igualitarias de sus miembros c) la aparición de una autoridad compartida por hombre y mujer e hijos d) una estabilidad basada sobre el afecto y el ajuste personal.

Bagu considera que como grupo humano el núcleo familiar es el que tiene el más alto potencial afectivo derivado de los vínculos determinados por la continuidad biológica, la transmisión de una herencia cultural, la comunidad de vida y la educación.

Dicha funcionalidad afectiva se relaciona con la satisfacción de necesidades emocionales básicas dentro del hogar como son la seguridad, la cual tiene tres pilares básicos que son el afecto, la aceptación y la estabilidad.

El sentimiento de seguridad se apoya también en la estabilidad de las relaciones parentales y de la organización familiar, en el sentido de que el niño no sienta tambalear la estructura de la familia, por causa de las actitudes.

Así la familia sigue dos vertientes, los cónyuges y los parientes consanguíneos. Por lo que la familia es el organismo más adecuado para el cuidado y la socialización del niño pues requiere de una atención especializada, personal, emocional y física.

Para **Reich**, la familia es la criatura social producto de sus condiciones económicas, matriarcales, patriarcales, polígama, monógama, y depende de su tendencia autoritaria el que se le puede considerar la piedra angular y base de la sociedad. Para este autor la familia tiene tres puntos de apoyo que le permiten

²⁷ GERMEN, citado por BAGU, S., Familia y Sociedad, op. cit., pág. 83.

sostenerse, estos son: el económico, el social y el político. Su principal cometido es fabricar ideologías autoritarias y estructuras mentales conservadoras. Este autor le da a la familia la capacidad para la continuación de las distintas clases sociales, y la preparación de sus miembros para la constitución en el futuro de otras familias y el matrimonio tradicional.

Minuchin y Fishman, definieron a la familia como un grupo que tiene pautas de interacción bien determinadas, que regulan el comportamiento de sus miembros y el continuo movimiento a lo largo del tiempo, y de las distintas etapas del desarrollo. Afirman que la familia no es un efecto estático, sino que, por el contrario, una de las características principales es el movimiento, pues la familia puede ser hasta cierto punto determinada en función de su etapa de desarrollo, en el sentido de que a través del tiempo se colocan en situaciones muy diversas entre sí. Por ejemplo no es la misma familia cuando es sola la pareja, que cuando hay hijos, y no es igual una familia con hijos pequeños, que una con adolescentes y adultos, es decir, es la misma familia pero con momentos muy distintos.

David Cooper define a la familia como una institución enajenante, que determina al individuo, desde la época más temprana de su existencia. Es también, una abstracción que se encarga de bloquear mediante una serie de condicionamientos propios, el desarrollo saludable de sus miembros.

Robert Merton, dice que la familia es la principal difusora de normas culturales a las nuevas y futuras generaciones, transmitiéndose dentro del mismo estrato social y grupo al que los padres pertenecen.

Para **Therese Benedek**, la interacción de los miembros de la familia determina el desarrollo de la personalidad de cada uno de los individuos, por lo que las tendencias psicodinámicas que mantienen el equilibrio de la familia, son inconscientes o acaban siendo altamente sensibles.

Raquel Soifer define a la familia como un grupo de personas que conviven en una casa habitación durante un largo tiempo, que están o no unidos por lazos consanguíneos y que asisten recíprocamente en el cuidado de sus vidas, este grupo a su vez se halla relacionado con la sociedad, la que le suministra una cultura e ideología particular, al tiempo que recibe de él su influencia. Considera que no basta tener hijos para configurar una familia, ya que los hijos y los padres deben cuidarse, amarse, atenderse y comprenderse, y que el fin principal es la defensa de la vida y las funciones relevantes para lograr estos son dos: enseñanzas y aprendizaje.

Feidman y Feidman, distinguieron entre el uso del término familia para indicar la experiencia relativa del arco de vida de una sola persona, y familia como entidad que dura en el tiempo. Teniendo presente esta distinción, proponen el término carrera para indicar los aspectos evolutivos de la familia en el arco de vida personal, y el término ciclo para referirse a la familia que dura en el tiempo.

El enfoque estructural de las familias se basa en la idea de que una familia es más que la suma de las dinámicas biopsicológicas individuales. Las relaciones recíprocas de los componentes de la familia se dan de acuerdo con determinadas combinaciones que regulan sus transiciones. Estas combinaciones, de ordinario no sancionadas explícitamente constituyen un todo: la estructura de la familia. La

realidad de la estructura pertenece a un orden distinto de la realidad de los miembros concretos.

Sigmund Freud concebía a la familia como el medio para disciplinar los instintos biológicamente fijos del niño y para forzar la represión de su descarga espontánea. Describe al niño como perverso poliformo porque representa el placer animal. El progenitor personifica la realidad y las restricciones sociales. El niño es un anarquista inclinado al placer. El padre es el anti-placer. En este aspecto de las relaciones familiares, el padre y el hijo son presentados como enemigos virtuales el uno del otro. Es como si los valores vitales básicos del padre e hijo estuvieran en pugna.

Ana Freud, refiere que de acuerdo al proceso psicoanalítico, la imagen del padre es vivida por el niño de acuerdo a una fantasía esencial. En la íntima relación que el niño tiene con la madre, el padre aparece como un obstáculo, ya que es con él, con quien se debe compartir desde un plano de inferioridad el amor de la madre, en suma es un rival. A la inversa, para la hija que busca recibir el afecto exclusivo del padre, el obstáculo es la madre. En ambos casos la superioridad biológica, emocional y social de los padres despierta en los hijos sentimientos de agresividad y culpa a la vez. Es decir por un lado se les ama y admira; por el otro se les rechaza y a la vez sienten culpa por el rechazo. Inicialmente el proceso de identificación va a permitir experimentar sentimientos de admiración, respeto e incondicionalidad hacia el padre o la madre. El niño encuentra la autoridad de los padres en el medio en que vive, una autoridad de orden sociológico que se desplaza también a profesores.

La familia existe sin importar su tipo sociológico, poligámico o monogámico, exogámico o endogámico. Las organizaciones sociales y religiosas han intervenido para regular su existencia y mantener su papel de institución básica. Esta es definida como un conjunto de personas de la misma sangre que viven bajo un mismo techo particularmente padre, madre e hijos. Sin embargo el elemento de cohesión entre los miembros que integran una familia es el afecto o amor recíproco, el niño al adoptar una actitud con respecto al círculo de la familia, determina los aspectos principales de su relación con los miembros de su sociedad. Esto nos indica que la familia facilita al niño el aprendizaje de su oficio de hombre o mujer.

De las relaciones del niño con su familia depende el equilibrio y la evolución normal de su afectividad. La pérdida de los padres representa inseguridad e inestabilidad emocional. Afirma también que el amor, la aceptación y estabilidad son las tres columnas de la seguridad, condición primordial del desarrollo afectivo infantil. Por tanto el medio del niño es en principio, su familia, la calidad de sus relaciones familiares hará que su evolución afectiva sea normal o patológica. Según el grado de seguridad que se le brinde, el niño se convertirá en un adulto psicológicamente sano o no.

La familia moderna es todavía un complejo vivo, existente y fundamental. Es cierto que ya no constituye como en una sociedad basada en las relaciones de sangre, ni la estructura central ni una nueva línea estructural que ha superado totalmente el clan y amenaza el dominio de la antigua organización político religiosa.

La familia moderna constituye una institución viva y fundamental, una institución que todavía ejerce sus antiguas funciones, una institución tan multifacética como el

Estado moderno; pero a la vez, es en casi todos los aspectos una institución dependiente. Incluso la reproducción, está bajo la égida del coste y del nivel de vida, de la escasez de alojamiento. La familia, incluso cuando es palanca fundamental de ascenso social, es el primer foco del impacto de la cultura ambiental sobre la persona, sobre la personalidad y sobre la formación del ser humano.

Así la familia es una institución, una asociación creada por leyes de la naturaleza que sirve de apoyo a la civilización y, en cierto modo, es apoyada por ésta; institución sancionada por la religión, protegida por la ley, y el sentido común, exaltada en la literatura y el arte, encargada de funciones muy concretas en todos los sistemas económicos, y con fuertes relaciones interpersonales entre sus miembros, es incuestionablemente, un elemento intrínseco de la vida.

3.3. ATENCIÓN DE LA AGRESIVIDAD DE LOS ADOLESCENTES DENTRO DEL SENO FAMILIAR

Siendo pues la familia un importante vínculo que guía y orienta a los adolescentes, durante la etapa de transición, los diferentes cambios que se presentan, pueden llegar a confundir a los adolescentes, hasta llevarlos a sentirse fuera del contexto familiar, buscando así, un grupo de identificación, en donde la rebeldía contra las normas sociales establecidas y contra la familia es la mayor manifestación de esta etapa, pudiéndose tomar esto como signo de agresividad. Por eso, la familia desempeña una función de suma importancia en medida que los adolescentes pueden lograr su independencia e identidad personal.

El impacto que tiene la familia en el adolescente tiene que ver con los estilos educativos de los padres ya que estos afectan el desarrollo del adolescente, los que tienen familias democráticas suelen ser individualizados y tener menos inclinación a los problemas emocionales o a las drogas; los que pertenecen a familias que los rechazan y son negligentes son los menos propensos a la individualización y tienen más problemas. A medida que los jóvenes van adquiriendo autonomía, tienden a desvincularse emocionalmente de sus padres y su resistencia a la presión de los compañeros disminuye. Sin embargo, la mayoría se adhiere a los valores familiares en los temas de mayor importancia.

La naturaleza de la vida familiar cambia a medida que los adolescentes pasan a una relación con sus progenitores más similar a la que tienen con sus compañeros. Los conflictos entre los muchachos y sus madres pueden aumentar el poder del joven en la familia; los que tienen lugar entre las hijas y las madres pueden conducir a un distanciamiento emocional; en general los conflictos entre padres e hijos suelen agudizarse a principios de la adolescencia²⁸.

Se ha ignorado que en la adolescencia tiene lugar un fenómeno crucial para la estabilidad, cohesión y progreso de lo que será el adulto que va a nacer ahí; se trata del fenómeno de la identidad como integración personal de todas las identificaciones precedentes y como reajuste de otros procesos que también se han verificado en la infancia que termina. El hijo adolescente es todo un problema, pero el problema no reside en él, el problema nace en la actitud del adulto que no sabe que hacer ante esa vida que se manifiesta en una verdadera explosión de despertares: el despertar intelectual, el despertar social, el despertar afectivo, el

²⁸ Cfr. HOFMAN, L. y PARIS, S., Psicología del desarrollo hoy, Editorial McGraw Hill, México, 1995.

despertar moral; una misma unidad que se explica en multiplicidades y una misma explosión que el adulto quisiera dominar y no puede. El adolescente se ve comprometido en una lucha biológica y psicosocial, temporalmente dará la sensación de ser “anormal” porque su comportamiento está plagado de “síntomas” que en la edad adulta pueden ser vistos como expresiones de patología; en la adolescencia, tal calificativo no debe usarse, ya que no hay fijación de síntomas como puede suceder en la edad adulta.

El empuje que motiva la adaptación social durante la adolescencia se asienta en la necesidad de independencia con respecto al núcleo familiar de origen; el comportamiento autónomo se va conquistando tras actitudes que tienden a ser calificadas como negativas por cuanto destaca de un modo muy claro la rotura con los vínculos familiares en un determinado nivel. Si es cierto que la libertad, la autonomía y la independencia se revisten de formas un tanto radicales y hasta estereotipadas, no es menos cierto que el fondo del proceso ha de ser valorado como positivo en una adecuada orientación de los problemas familiares.

El adolescente necesita integrarse en la sociedad, y ello no es posible sin un cierto nivel de “rotura” con los ligamentos primarios que le vinculan al propio núcleo familiar; esta incorporación a la sociedad la realiza el adolescente mediante gestos de independencia respecto a lo que puede ser calificado como “estructuras formales” que amenazan su independencia, de ahí que rechace cuanto puede venir impuesto por el adulto; no olvidando que la sociedad es un producto de los adultos, ya que el adolescente no había creado esas estructuras de relación interpersonal.

El adolescente presenta dificultades en la esfera social ya que quiere ser aceptado por la sociedad, empezando por la propia familia, el problema reside en que esa

sociedad, lo ignora y a veces, ni le presta atención, ni le escucha. Su deseo de libertad encuentra el muro de una autoridad no siempre justa y casi todas las veces desproporcionada. Lo que sucede es que la sociedad no tiene ganas ni tiempo para escuchar al adolescente, y por ello el adolescente se rebela contra la sociedad, y grita de mil modos, trata de llamar la atención con sus modales y gestos, a veces, con actitudes que van contra la misma sociedad y se sitúan en los límites de lo anormal y lo delictivo. Son manifestaciones que no constituyen la raíz de nada, sino que son la consecuencia reactiva de un comportamiento que solo el adulto podría evitar con otras actitudes básicas.

Un modo de llamar la atención, de ser valorado, de ser distinguido entre los iguales, puede llegar a adquirir formas clamorosas de lo que trae en el interior el adolescente que se siente marginado; hay que interpretar la “crisis de originalidad” que no es más que una vieja forma de protesta nacida en el silencio verbal e inexplicable de muchos adolescentes, una forma de lenguaje no verbal que pretende ser escuchado. El rendimiento del adolescente puede ser inadecuado, derivado de una mala interacción con el propio ambiente familiar, ya sea en forma de tensiones, conflictos, inseguridades, debido a malas identificaciones y angustias provenientes de un alto nivel de aspiraciones por parte de los padres, actitudes rígidas que bloquean el buen uso de las capacidades.

En la conquista de una identidad personal ensamblada en un contexto de identificaciones previas, ¿Contribuirán los padres de una manera decisiva?, ¿Será para bien en el caso de identificaciones anteriores perfectamente estructuradas?; o ¿Será para bien en el caso de rechazos o incorporaciones inadecuadas?, si todo ha ido bien, la apariencia de tranquilidad y normalidad impide plantearse el tema de

hasta donde han influido los padres; solo cuando algo no ha ido bien, se va a notar este desajuste. La experiencia clínica lo demuestra de modo palpable y con evidencia agresiva: no hay vinculación, no hay dependencia sana al tiempo que la independencia que se pretende, pierde también niveles de salud mental.

El contexto del adolescente hay que observarlo con cuidado, en el ocupan un lugar preferente los factores ambientales o personales que desencadenan las conductas que hay que descifrar y orientar, si los síntomas son manifestaciones externas de lo que esta sucediendo en el interior del individuo. En el plano consciente la familia desea ayudar al hijo, quiere evitarle malestares, desea fortalecer su dinamismo de crecimiento y autonomía; pero en el plano oculto, por inconsciente, esa familia atrapada en los mecanismos de su propio contexto, hace muchas cosas para evitar que aquellas buenas intenciones y deseos se realicen de manera satisfactoria. Hay familias que estructuran toda la vida de tal forma que en ningún momento cada miembro tenga su propio terreno, su capacidad de aislamiento, afectando la forma de actuar del adolescente.

Cuando la familia no permite la independencia sana del hijo se encuentra un tipo de familia que puede denominarse simbiótica, es un verdadero obstáculo para la maduración del hijo, ya sea por parte de limitaciones que impone el padre o la madre, ésta incapacidad para admitir la independencia del hijo, cristaliza los vínculos que unen a padres e hijo sin que se resuelva el problema emocional.

La familia puede ignorar la necesidad de autonomía del hijo que es un elemento básico para la estructuración de su personalidad, no solo no se valora, sino que en muchos casos se ignora y hasta se combate abiertamente; el hijo tiene que hacer lo que dicen los mayores, acatar los modelos que estos imponen, aceptar las

normas que derivan de la voluntad de los adultos; este tipo de familia se denomina “restrictiva o limitante” los resultados de este tipo de familia sobre el hijo son el violentar cuando suponga espontaneidad, originalidad, creatividad, afectando a todos los niveles de conducta.

Si en esta familia no hay posibilidad de diferenciarse, no hay posibilidad de opinar, no puede defenderse algo que vaya en contra de lo ya establecido, la conducta del adolescente se poblara de lenguaje cifrados no verbales, ese es el sentido de autonomía que dan los adolescentes (hacer lo que me da la gana, aunque sea de manera descarta y llamativa) en el modo de vestir cargado de agresividades contra lo tradicional, lo formal, en el modo de hablar cargado de novedades ininteligibles para los padres a fin de hacer más patente y aguda la separación entre una y otra generación.

Ante la necesidad de originalidad del hijo, la familia pretende mantener inamovible la repetición de esquemas, pero, sobre todo, de aquellos menos sanos que se mantienen en el ambiente de la familia.

En la adolescencia hay una gran aceptación de las personas de la misma edad, ésta creciente identificación con frecuencia produce conflictos entre la influencia paterna y la de los amigos; no obstante, aparentemente tanto los padres como las personas de la misma edad parecen influir en el comportamiento de los adolescentes, aunque el comportamiento de los amigos parecen tener mayor influencia, esto ha dado lugar a que muchas personas hablen de una brecha

generacional, lo cual significa que los jóvenes no concuerdan con sus padres en muchas cuestiones, incluyendo valores básicos²⁹.

El cambio físico del adolescente hace que experimente necesidades nuevas y muy poderosas. El adolescente tiende a sentirse inseguro de muchas situaciones de su vida diaria, debido a que está involucrado en muchas experiencias nuevas, a que se encuentra en la adquisición de nuevos valores y nuevas actitudes y tratando de integrarlos con las que ya tenía, ya que está ansioso por experimentar nuevos cambios y sensaciones y, sobre todo, no está seguro de cómo hacer frente a su medio. Como resultado, busca un ancla que le ayude a encontrar una medida de seguridad y una defensa del yo. El adolescente desconoce lo que sucede, y mientras llega la implantación de sus propios valores, actuará de muy diversas maneras.

El adolescente lucha por independizarse, necesita tanto el elogio como de la censura, tiene impulsos agresivos para los cuales debe encontrar salida. Necesitan experimentar algún tipo de éxito y satisfacciones. Si se le ignora o niega estas necesidades e impulsos, todas las reglamentaciones y policías no serían suficientes para prevenir los comportamientos antisociales.

Como parte del proceso de adolescencia, uno de los fenómenos más característicos en la conducta y en la actitud de los jóvenes es la necesidad de rebelarse a las figuras de autoridad. Este fenómeno es uno de los más ruidosos del proceso adolescente.

²⁹ Cfr. DARLEY, G. K., Psicología, Editorial Prentice Hall, México, 1990.

La actitud del adolescente adquiere matices negativistas que se manifiestan en oposición, rechazo a consejos u opiniones que les ofrecen las figuras de autoridad, rebeldía a las normas familiares y escolares, antagonismos, que pueden ser moderados o extremadamente marcados, dependiendo de la resultante de dos factores: naturaleza y grado de conflicto que el sujeto ha acarreado hacia la adolescencia y la respuesta que se encuentre en los adultos.

Williamson y Campbell intentando analizar el tipo de identificación que se puede generar entre los padres e hijos adolescentes realizaron un estudio con jóvenes que tenían antecedentes de comportamientos agresivos antisociales y jóvenes sin problema de agresión y demostraron que los padres de los muchachos agresivos habían pasado relativamente poco tiempo en interacción afectiva con sus hijos en la primera infancia, no les tenían afecto y eran más hostiles, rechazantes y punitivos que los padres del grupo control. Esta ruptura de la relación padre-hijo puede dificultar la identificación con el padre, y por lo tanto, no se logra completamente la interiorización de los valores paternos, se introyecta la agresión como modelo de comportamiento.

Sanders considera que el problema de la identificación del joven con sus progenitores es central en la comprensión de la agresividad juvenil pues se han realizado estudios en los que se comprueba que existe un desarrollo defectuoso de la conciencia en chicos agresivos por su falta de sentimientos de culpa cuando no asumen pautas sociales, una ruptura en la relación de dependencia e identificación padre-hijo harán menos probable la interiorización de los valores y estándares paternos.

Peek y Fischer, aportaron con respecto a la influencia de los padres en la expresión de la agresividad juvenil, pues plantean que el adolescente percibe la figura de padre, como una fuente generadora de obstáculos que éste va encontrando en su desarrollo lo cual contribuye a la expresión de agresión hacia ésta imagen.

La tendencia a mentir se presenta con relativa frecuencia durante la adolescencia. Durante ésta etapa del desarrollo la encontramos relacionada con la rebeldía. Todo adolescente por su naturaleza misma sufre angustia, ambivalencia, rebeldía y lucha por la independencia.

Un adolescente asustado puede ser un adolescente con disturbios emocionales. A grandes rasgos, o bien sus experiencias anteriores no les han brindado una base óptima de seguridad y armas adecuadas para enfrentarse con la realidad presente, o bien, por alguna razón peculiar de él y del ambiente circundante la realidad presente le resulta demasiado abrumadora para dominarla.

Para considerar si un adolescente es social, asocial o antisocial, se requiere de juicios objetivos y subjetivos que permiten ubicarlo. Se juzga objetivamente en función de su conducta y subjetivamente en función de sus sentimientos y actitudes. **Hurlok** menciona los criterios sobre el significado de socialización:

Un adolescente social es aquel que presenta criterios como:

- Su conducta se conforma a las normas aceptadas por el grupo.
- Cumple satisfactoriamente las funciones sociales que le corresponde.
- Posee actitudes sociales, es decir, se orienta a lo que es aprobado.
- Experimenta satisfacción al comportamiento socialmente.

El adolescente asocial, es aquel que no logra adaptarse a uno o más de los criterios señalados para una persona social, debido principalmente a la ignorancia de las expectativas sociales que se tiene sobre él. Lo anterior nos hablaría de una carencia del medio ambiente para dar a conocer el modelo a seguir y simultáneamente el ofrecimiento de una capacitación para desarrollar tales habilidades. Tendremos que señalar que la falta de conciencia en todo caso, es falta de educación.

Por el contrario, cuando se hace referencia a un adolescente antisocial, es preciso señalar que si existe conciencia de las expectativas sociales, de las normas y costumbres, y quizá aún, cierto desarrollo de habilidades sociales pero por diferentes causas no asume ni desea tales criterios y se comporta en contra de lo establecido. Ejerce una conducta antisocial.

La conducta antisocial, es un concepto que engloba una gran gama de conductas, mismas que han servido para explicar el comportamiento de los delincuentes. Se trata también de un concepto poco claro, ya que hace referencia a una diversidad de actos que violan las normas sociales, no solo las leyes penales y los derechos de los demás. Frente a este análisis no existen criterios objetivos para determinar lo que es antisocial, que esté completamente libre de juicios subjetivos acerca de lo que es social o apropiado. Lo anterior puede depender de la gravedad de los actos, de su alejamiento de las pautas normativas, la edad, el sexo, la clase social y principalmente aspectos socioculturales.

De la interacción entre su agresión y la de la sociedad en que viven surgen los potenciales del joven para el sentimiento y las acciones agresivas, constructivas o

destructivas. Así el joven aprende que debe abandonar parte de su individualidad para convertirse en un miembro del grupo.

Con su conducta inadaptada el adolescente está manifestando el caprichoso desorden de las funciones de las sociedades a la que se suele llamar anomia. El joven mediante su comportamiento agresivo, tiende a desvalorizar al adulto, al provocarlo consigue desencadenar su cólera que puede estallar con violencia, con lo cual alimenta el resentimiento del joven, que ahora puede justificar su comportamiento: la agresividad se alimenta de su propia sustancia.

La agresividad de los jóvenes nos remite a nuestra propia agresividad y a nuestra propia violencia; a las de nuestro grupo, nuestra sociedad y nuestra civilización. La sociedad tiene miedo de la juventud que ella misma ha generado. En torno a ella se desenvuelve un clima de agresividad, provocado por el reflejo de autodefensa. El miedo fabrica agresividad.

Se puede decir que el hogar es el primer ambiente del niño donde se sientan las normas de sus actitudes hacia la gente, hacia las cosas y a la vida en general, así mismo como el niño se identifica con los miembros de la familia que ama, imita sus normas, conductas y aprende a adaptarse a la vida que ellos adaptan y de la manera en que ellos lo hacen.

Un adecuado concepto de familia tendría como fin la integración del individuo en su ámbito social y familiar sin crearle conflictos serios. Un inadecuado concepto reflejará lo contrario.

Así tenemos que según **Papila** y **Wendkos** existen tres fuentes de conflictos entre padres e hijos adolescentes. La primera se origina con los métodos de disciplina

que el adolescente considera injustos, infantiles o arbitrarios. Es habitual que los padres no se adapten al crecimiento de los hijos y que intenten aplicarles las mismas sanciones de cuando eran niños. En éste sentido, la protesta del adolescente se justifica, pero en la práctica ocurre que cuando intentan argumentar acerca de ellos los domina el enojo. Los padres se reafirman en su posición y el resultante dialogo de sordos no concede sino al ahondamiento del conflicto.

Otra fuente de conflicto también suele surgir de la actitud hipercrítica que a menudo el adolescente toma hacia sus padres, hermanos y a la vida del hogar en general. Esta no es sino una de las caras del deseo de la independencia por parte del adolescente, pero en un círculo de malos entendidos, muchos padres suelen tomar las criticas como falta de agradecimiento filial.

La tercera fuente de conflictos puede ser la creencia de que los padres no entienden las dificultades actuales y no simpatizan con los problemas del adolescente, así pues durante los años en que se cubre el ciclo de educación media, los conflictos más comunes con los padres se refieren a la elección de amistades, las tareas domesticas, el dinero, las calificaciones escolares o la elección de la ropa.

En relación a la influencia del medio y las relaciones familiares sobre la formación del autoconcepto, **Bowlby**, hace mención de diversos estudios sobre autoestima, desde niños pequeños, hasta adolescentes y adultos, en donde los resultados obtenidos coinciden en que un factor determinante para un buen concepto de si mismo, son las relaciones que se dan con la familia, y la confianza que se puede tener hacia los demás. Asimismo la aceptación del niño y la estimulación de sus características le darán la seguridad necesaria para relacionarse con su medio. La

rebeldía se torna en un problema cuando el desarrollo natural de la independencia de un joven se enfrenta con franca oposición.

Los adultos quieren que los jóvenes crezcan y se independicen, pero no siempre parecen dispuestos a dejar que lo intenten. Olvidan que, si continúan ayudándolos les quitan la oportunidad de aprender a hacer las cosas por si mismos. Y cuando los jóvenes se rebelan, su desafío desconcierta y enfurece.

Sobre los aspectos que ejerce la atmósfera familiar en sus miembros **Ackerman** señala que cuando se presentan cambios bruscos pueden surgir sentimientos de frustración inevitablemente acompañados de resentimientos y hostilidad, los cuales, se han considerado como causas de conducta antisocial. Suponiendo que existe una seguridad y estabilidad adecuada, el joven puede pensar que es capaz de avanzar progresivamente a través de los sucesivos papeles que debe representar en las diferentes etapas de su vida, sin desviaciones o dificultades innecesarias³⁰.

Los valores o focos de interés de una determinada sociedad o clases sociales, varían más o menos de una familia a otra, de suerte que pudiera afirmarse, en este sentido, que la situación familiar amortiguará o vigorizará la repercusión que los fenómenos de la clase social ejerce en el individuo. Aparte de este tipo de diferencias observables de una familia a otra, se dan otras variantes dentro del mismo grupo de familias que comparten el “estilo de vida” propia de su respectivo nivel social. Así por ejemplo, en el seno de la familia de nivel bajo hay padres de familia que rechazan a sus hijos, otros que los descuidan, cónyuges que se tratan uno al otro de muy diversas maneras, abandono de hogar por parte de una de las

³⁰ GARCÍA, V y ROSAS, Desintegración Familiar en el menor, Editorial Manual Moderno, 1982, pág. 13.

dos figuras paternas. Por lo que son muchos los patrones familiares que parecen guardar vínculos de relación con la delincuencia y la agresión.

El grupo familiar es de gran importancia en el desarrollo instintivo del niño, porque impulsado por factores emocionales aprende a respetar los requerimientos de sus padres y hermanos; si ésta relación es adecuada entre sus miembros el infante no tropezará con dificultades en adaptarse al siguiente grupo que es la escuela, siempre que la autoridad, tanto de los padres como del maestro sea moderada, justa y jerárquica; y así sucesivamente en todas las etapas de su vida.

Influencia de la familia en el Adolescente

La influencia que la familia tiene en el adolescente son factores entre los cuales están los aspectos positivos y/o negativos. Para explicar esto empezaremos por el concepto: Autoridad, a nivel familiar el niño debe comenzar a diferenciar lo que es él y el lugar que ocupa dentro del grupo del cual forma parte. El padre y la madre deben aquilatar la aparición de los hijos y las transformaciones que éstos sufren en el transcurso de su desarrollo, ninguna autoridad se apoya en principios naturales y necesarios y ninguna está rodeada de mayores garantías.

Si el problema central de la adolescencia es definir su identidad independiente de la autoridad y el apoyo de sus padres se deduce que tiene que romper innumerables lazos con la familia.

Para liberarse de la dependencia, tanto emocional como económica, debe adquirir mayores responsabilidades, establecer lazos de respeto recíproco, lograr una

relación íntima con otra persona diferenciada y abandonar todo hábito que signifique “conductas inmaduras”.

Durante la adolescencia el hijo tratará de romper con una serie de lazos que lo unen a su familia, pero al mismo tiempo se resiste a esa ruptura, creando así una serie de tensiones. El adolescente cuando es niño recibe de la madre y el padre las principales normas que regirán su conducta, produciéndose posteriormente conflictos entre las normas de los padres y las de los jóvenes, habiendo con esto un distanciamiento en las relaciones padre-hijo.

Para el ejercicio de la autoridad es necesario que participen tres elementos principales:

- Autoridad (padres)
- Subordinado(adolescentes)
- Relaciones que existe entre ellos

En el adolescente existe una fuente de ambivalencia hacia el crecimiento, ya que siente la necesidad de dejar de depender pero al mismo tiempo teme al fracaso. Cada vez que trata de acercarse a la edad adulta se pone a prueba. El adolescente no está seguro de que debe liberarse y expresar las “nuevas fuerzas”, todavía no ha integrado la imagen de si mismo por lo que no está seguro de poder controlarlas una vez que estén en libertad.

Por ello y aunque muchas veces protesten, a veces sienten un secreto alivio en cuanto sus padres añaden el peso de su autoridad a sus propios e inciertos controles. Además es probable que la vehemencia de sus protestas esté en relación directa con la ansiedad que experimente.

En resumen se puede decir que las mejores relaciones entre el adolescente y sus padres son cuando estos son moderadamente indulgentes, demócratas, aceptantes y afectivamente calurosos, obteniendo con esto hijos que generalmente son equilibrados, seguros y felices.

Actualmente la violencia es uno de los problemas que más preocupan a la sociedad y cada día se ven más adolescentes involucrados en estos actos. Por ello son de gran importancia las relaciones familiares y la forma en que influyen en el comportamiento agresivo de los adolescentes, ya que a partir de lo que se establezca en el seno familiar será lo que se refleje en la sociedad. Así que los padres de familia deben buscar la atención de los problemas de agresión entre sus hijos inmediatamente que sean detectados.

Para ello es necesario desde mi punto de vista la implementación dentro del seno familiar valores como: la generosidad, la perseverancia, la fortaleza, el optimismo, la honestidad, la comprensión, la amistad, el altruismo, la sinceridad, la autenticidad, la lealtad, etc., estos valores pueden ayudar a los adolescentes a alejarse de conductas agresivas, ya que los valores como preceptos de orden social son ideales formativos que moldean progresivamente al individuo desde su niñez hasta la senectud, haciéndose presentes a lo largo de la vida cotidiana.

Estos valores son inherentes a la propia naturaleza humana, ya que no existe conciencia innata del bien y del mal que permita discernir sobre lo que es justo, tampoco hay una comprensión congénita de lo que es respeto a la responsabilidad. Sin embargo, lo que si existe es el aprendizaje acumulado que proviene de la enseñanza de modelos sociales que reiterativamente nos muestran el comportamiento de las personas, es decir, el hecho de nacer permite construir, de

manera gradual en el individuo, aquello que nos es otorgado por conciencia social y no hay mejor lugar para su enseñanza que la familia que es la unidad básica social.

Esto puede servir para que los jóvenes, a través de su transitar por la vida, vayan poniendo en práctica los valores aprendidos en su entorno familiar y sean base de acciones y conductas realizadas de manera consciente y por ende responsable que los aleje de conductas agresivas.

En este contexto, es precisamente que la participación de los padres de familia se vuelve fundamental, ya que al fortalecer el entorno familiar de los adolescentes se aleja a estos de los efectos nocivos de su propia maduración como individuos, cuando sus cambios afectivos ocasionan muchas veces el resquebramiento de la unidad familiar, sobre todo si los padres no se encuentran preparados para enfrentarlos.

Así pues he expuesto los puntos principales de la investigación por lo que procederé a emitir brevemente mis conclusiones.

CONCLUSIONES

1.- La agresión es una violación de las normas sociales generalmente aceptadas.

2.- En la sociedad actual el adolescente tiene un papel fundamental, representando un gran potencial para el desarrollo económico, político y social del país; necesitando herramientas sólidas para llenar las expectativas que se esperan de él, por lo que su adecuado desarrollo depende de las bases que se le proporcionen.

3.-La adolescencia se reporta como un periodo de cambios, en donde la ansiedad, la depresión están presentes, además de los cambios físicos marcados por la pubertad, y al no sentirse parte de un grupo familiar y no encontrar apoyo en él se desencadenan problemas de agresión dentro y fuera de la familia. Actualmente se ha visto que los adolescentes presentan claras expresiones de agresividad en sus conductas, esto se ve reflejado en la forma de manifestarse hacia la sociedad.

4.- Aunado a esto sabemos que a los jóvenes se les reprime, lo que les genera frustración y la reacción más común a la frustración es la agresión ya que la frustración conduce a algún grado de conducta agresiva.

5.- La familia como institución básica de la sociedad, es desde luego, la principal correa de transmisión para la difusión de las normas sociales y culturales a las nuevas generaciones, sin embargo muchas veces ésta influencia no es benéfica para los adolescentes.

6.-.Así se puede hacer referencia a la influencia de los padres en la expresión de la agresividad juvenil, pues se plantea que el adolescente percibe la figura de padre,

como una fuente generadora de obstáculos que éste va encontrando en su desarrollo lo cual contribuye a la expresión de agresión.

7.- Muchas veces los adolescentes perciben a su familia como personas que no los entienden, porque se sienten distantes de sus padres quizá por la brecha generacional, por la influencia de los medios de comunicación, la tecnología; en donde estos elementos pueden aislar a los jóvenes de las relaciones interpersonales y al mismo tiempo de sus familias.

8.- Durante la adolescencia el joven tratará de romper con una serie de lazos que lo unen a su familia, pero al mismo tiempo se resiste a esa ruptura, con lo que se crean fuertes tensiones emocionales.

9.- Las familias para afrontar esta la problemática de las conductas agresivas, deben fomentar la implementación de fuertes valores humanos, para que los jóvenes basados en el amor puedan afrontar con éxito ésta etapa que los llevará a ser adultos.

10.- Nuestro país, ante la fuerte ola de violencia, altos índices delictivos, y el deterioro económico propiciado por los gobiernos, debe poner gran cuidado en el desarrollo de sus nuevas generaciones, si de verdad quiere conservar su viabilidad como nación, si bien es cierto que las características que presenta la familia mexicana (de amor y compromiso) nos hacen albergar esperanzas, tan bien es cierto que en los últimos años ésta institución social en México ha sido fuertemente atacada por las realidades de nuestra vida diaria (en especial la violencia y la pobreza), por lo que se hace imprescindible fortalecerla como base de nuestra sociedad y en bien de nuestros jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

ANDOLFI, M., Manual de psicología relacional: la dimensión familiar, Editorial La silueta, Colombia, 2003.

BALDO, M. E. y SALMA, R., Familias problemáticas actuales, ITEF, Argentina, 1999.

BAGU, S., Familia y Sociedad, Editorial Tierra Nueva, España, 1975

CRAIG, J.G., Desarrollo psicológico, Editorial Prentice Hall, México, 1994.

BERKOWITZ, L., Agresión: causa, consecuencias y control, Editorial Descleé de Brouwer, España, 1996.

DARLEY, G.K., Psicología, Editorial Prentice Hall, México, 1990.

DE IBARROLA, A., Derecho de Familia, 18ª ed., Editorial Porrúa, México, 1998.

DENKER, R., Elucidaciones sobre la agresión, Amorroutu Editores, 1971.

ENGELS, F., El origen de la familia, Ediciones coyoacan, México, 1994.

FROMM, E. y HORKHEIMER, M., La Familia, Ediciones Península, 1986

FUENTES, M. L., Las familias: reflexiones y preocupaciones en la era de la globalización, DIF, México, 1998.

GARCÍA ALBA, P. E., Metodología de la investigación, Editorial Nueva Imagen, México, 2002

GONZÁLEZ, J., Valores Éticos y Valores Humanos, Editorial Siglo XXI, México, 1997.

HARROCKS, J. E., Psicología de la Adolescencia, Editorial Trillas

HOFMAN, L. y PARIS, S., Psicología del desarrollo hoy, Editorial McGraw Hill, México, 1995.

JOHNSON, R., La Agresión en el hombre y los animales, Editorial Manual Moderno, 1976.

JOHNSON, H. M., Sociología y Psicología social de la familia, Editorial Paidós, España, 1967.

LEÑERO OTERO, Luis, Las familias en la Ciudad de México, DIF, México, 1994.

MORRIS, G.C., Psicología, Editorial Prentice Hall, México, 1992.

VALZELLI, L., Psicobiología de la agresión y la violencia, Editorial Alhambra, 1983,

ZERMEÑO, S., La Sociedad Derrotada, UNAM-Siglo XXI, México, 1999.

DICCIONARIOS

CALIMBERTI, Humberto, Diccionario de psicología, Editorial Siglo XXI, México, 2002.

Diccionario de las Ciencias de la Educación, Editorial Santillana, México, 1999.

Enciclopedia de Pedagogía y Psicología Infantil: Pubertad y Adolescencia, Editorial Cultural, Madrid, España, 1997.